



Organización de las Naciones
Unidas para la Alimentación
y la Agricultura

FAO DIALOGUES



La ley chilena de etiquetado de alimentos

The Chilean food labelling law

Conferencia celebrada en la Sede de la FAO
sobre el papel de los frentes parlamentarios
en la mejora de la nutrición en el mundo

*Conference held at FAO headquarters on the role of
parliamentary fronts in improving global nutrition*

Cita requerida:

FAO. 2018. *La ley chilena de etiquetado de alimentos – Conferencia celebrada en la Sede de la FAO sobre el papel de los frentes parlamentarios en la mejora de la nutrición en el mundo*. FAO Dialogues. Roma. 76 pp.

Licencia: CC BY-NC-SA 3.0 IGO.

Las denominaciones empleadas en este producto informativo y la forma en que aparecen presentados los datos que contiene no implican, por parte de la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO), juicio alguno sobre la condición jurídica o nivel de desarrollo de países, territorios, ciudades o zonas, o de sus autoridades, ni respecto de la delimitación de sus fronteras o límites. La mención de empresas o productos de fabricantes en particular, estén o no patentados, no implica que la FAO los apruebe o recomiende de preferencia a otros de naturaleza similar que no se mencionan.

Las opiniones expresadas en este producto informativo son las de su(s) autor(es), y no reflejan necesariamente los puntos de vista o políticas de la FAO.

ISBN 978-92-5-131031-1

© FAO, 2018



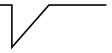
Algunos derechos reservados. Este obra está bajo una licencia de Creative Commons Reconocimiento-NoComercial-CompartirIgual 3.0 Organizaciones intergubernamentales.: <https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/3.0/igo/deed.es>.

De acuerdo con las condiciones de la licencia, se permite copiar, redistribuir y adaptar la obra para fines no comerciales, siempre que se cite correctamente, como se indica a continuación. En ningún uso que se haga de esta obra debe darse a entender que la FAO refrenda una organización, productos o servicios específicos. No está permitido utilizar el logotipo de la FAO. En caso de adaptación, debe concederse a la obra resultante la misma licencia o una licencia equivalente de Creative Commons. Si la obra se traduce, debe añadirse el siguiente descargo de responsabilidad junto a la referencia requerida: "La presente traducción no es obra de Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO). La FAO no se hace responsable del contenido ni de la exactitud de la traducción. La edición original en español será el texto autorizado".

Todo litigio que surja en el marco de la licencia y no pueda resolverse de forma amistosa se resolverá a través de mediación y arbitraje según lo dispuesto en el artículo 8 de la licencia, a no ser que se disponga lo contrario en el presente documento. Las reglas de mediación vigentes serán el reglamento de mediación de la Organización Mundial de la Propiedad Intelectual <http://www.wipo.int/amc/en/mediation/rules> y todo arbitraje se llevará a cabo de manera conforme al reglamento de arbitraje de la Comisión de las Naciones Unidas para el Derecho Mercantil Internacional (CNUDMI).

Materiales de terceros. Si se desea reutilizar material contenido en esta obra que sea propiedad de terceros, por ejemplo, cuadros, gráficos o imágenes, corresponde al usuario determinar si se necesita autorización para tal reutilización y obtener la autorización del titular del derecho de autor. El riesgo de que se deriven reclamaciones de la infracción de los derechos de uso de un elemento que sea propiedad de terceros recae exclusivamente sobre el usuario.

Ventas, derechos y licencias. Los productos informativos de la FAO están disponibles en la página web de la Organización (<http://www.fao.org/publications/es>) y pueden adquirirse dirigiéndose a publications-sales@fao.org. Las solicitudes de uso comercial deben enviarse a través de la siguiente página web: www.fao.org/contact-us/licence-request. Las consultas sobre derechos y licencias deben remitirse a: copyright@fao.org.



La ley chilena de etiquetado de alimentos

The Chilean food labelling law

Conferencia celebrada en la Sede de la FAO
sobre el papel de los frentes parlamentarios
en la mejora de la nutrición en el mundo

*Conference held at FAO headquarters on the role of
parliamentary fronts in improving global nutrition*

Sumario | *Contents*

6

PRÓLOGO

Luchar contra la obesidad con un etiquetado que la gente comprenda:
el ejemplo de Chile

FOREWORD

Combatting obesity with labelling that people understand: the case of Chile

JOSÉ **GRAZIANO DA SILVA** Y GUIDO **GIRARDI LAVIN**

12

INTRODUCCIÓN

Volver al sabor natural y facilitar las opciones de consumo saludable

INTRODUCTION

Getting back to natural flavours and making it easier to be a healthy consumer

RICARDO **UAUY DAGACH**

18

CONFERENCIA

La ley chilena de etiquetado de alimentos – El papel de los frentes parlamentarios
en la mejora de la nutrición en el mundo

CONFERENCE

*The Chilean food labelling law – The role of parliamentary fronts in improving
global nutrition*

GUIDO **GIRARDI LAVIN**

40

Cifras y datos clave

Key facts and figures

42

Intervención

Contribution

JESÚS MANUEL **GRACIA ALDAZ**

46

Intervención

Contribution

ANNA **LARTEY**

50

Preguntas y respuestas

Questions and answers

Los frentes parlamentarios tienen un papel decisivo a la hora de elaborar leyes y de influir en las políticas de cada país, independientemente de los ciclos políticos. Hasta la fecha, la FAO trabaja con más de 30 alianzas parlamentarias de este tipo en África, Asia, América Latina y el Caribe y Europa que tienen como objetivo ayudar a posicionar el tema de la seguridad alimentaria y nutricional a nivel nacional.

En este libro se recoge la conferencia del senador Guido Girardi Lavin durante un evento sobre el papel de los frentes parlamentarios, celebrado el 14 de junio de 2018 en la Sede de la FAO. Incluye también las intervenciones de Jesús Manuel Gracia Aldaz, Embajador de España ante Italia; y Anna Lartey, Directora de la División de Nutrición y Sistemas Alimentarios de la FAO.

Parliamentary fronts' play a key role in developing laws and influencing policy in each country they operate, irrespective of changes in administration. Currently, FAO works with more than 30 such parliamentary alliances in Africa, Asia, Europe, and Latin America and the Caribbean, with the objective of helping to put food and nutritional security on the national agenda.

This book features the speech by Chilean Senator Guido Girardi Lavin during an event on the role of parliamentary fronts, held on 14 June 2018 at FAO headquarters. It also includes contributions from Spanish Ambassador to the Italian State, Jesús Manuel Gracia Aldaz; and Director of FAO's Nutrition and Food Systems Division, Anna Lartey.

PRÓLOGO

Luchar contra la obesidad con un etiquetado que la gente comprenda: el ejemplo de Chile

La alimentación juega un papel fundamental en la prevención de enfermedades. Es nuestro deber promover un etiquetado transparente en todo el mundo.

por **JOSÉ GRAZIANO DA SILVA**
GUIDO GIRARDI LAVIN

José Graziano da Silva
Director General de la FAO

Senador Guido Girardi Lavin
Presidente de la Comisión de Salud del Senado de Chile y autor de la Ley de Etiquetado Nutricional de Alimentos

Paradójicamente, y a pesar del repunte en las cifras en los últimos años, la erradicación del hambre en el mundo ya no puede ser nuestra única preocupación.

La obesidad y sus complicaciones, incluidos los infartos, los accidentes encefálicos, el cáncer, la hipertensión, la depresión y la diabetes, es otro de los mayores desafíos a los que se enfrenta la humanidad en materia de salud y de gasto público.

Según la FAO, unos 2 000 millones de personas en todo el mundo sufren sobrepeso y, de ellos, unos 650 millones son obesos. En América Latina y el Caribe, 24 países sufren tasas de obesidad superiores al 20% de la población.

Chile no escapa de este fenómeno: un 74% de la población adulta tiene sobrepeso y, de ellos el 35% son obesos. En los niños de seis años, las cifras son aún más

FOREWORD

Combatting obesity with labelling that people understand: the case of Chile

With food playing a vital role in preventing diseases, the world must move towards more transparent labelling.

by **JOSÉ GRAZIANO DA SILVA**
GUIDO GIRARDI LAVIN

José Graziano da Silva
FAO Director-General

Senator Guido Girardi Lavin
President of the Chilean Senate Health
Commission and author of Chile's Law
on Food Labelling and Advertising

Despite rising undernourishment figures in recent years, eliminating hunger can no longer be our sole concern. Paradoxically, obesity and the complications that go with it, including heart attacks, strokes, cancer, high blood pressure, depression and diabetes, pose another enormous challenge for humankind in terms of healthcare and public spending.

According to FAO, 2 billion people around the world are overweight, 650 million of whom are clinically obese. In Latin America and the Caribbean, for example, obesity rates exceed 20 percent in 24 countries.

Chile is no exception: 74 percent of its adult population are overweight, and 35 percent of those are obese. The figures for six-year-old children are even

dramáticas: un 26% padece obesidad y el 50% tiene sobrepeso. Las personas pobres y con bajos niveles educativos son aún más vulnerables a esta tendencia. El alto consumo de alimentos con excesos de nutrientes críticos –azúcar, sodio, grasas saturadas y calorías–, la escasa actividad física y el sedentarismo que conlleva la vida moderna, empeoran la situación.

Convencido de que el camino para acabar con esta epidemia es la prevención y la transición a una alimentación y un estilo de vida más saludable, el Parlamento chileno impulsó en el año 2007 una ley que pretende luchar contra la falta de información y la publicidad engañosa partiendo de una sencilla premisa: el etiquetado convencional de los alimentos poco saludables está diseñado para mantener la asimetría de información entre el productor, que es quien sabe lo que realmente contiene el paquete, y el consumidor, que no sabe lo que está comiendo.

Además de ser un atentado contra el derecho a la información de las personas, este desequilibrio permite a la industria alimentaria incorporar nutrientes críticos en niveles peligrosamente adictivos y publicitar comida basura como si de comida saludable se tratase, enmascarada tras un incomprensible mensaje.

La iniciativa chilena, en marcha desde 2016 tras años de negociación y de férrea oposición de la industria, incluye una innovadora medida concreta que los propios niños ayudaron a diseñar: unas etiquetas en forma de disco negro que indican los niveles de azúcar, grasas, sal y calorías de los alimentos y hacen más comprensible para los consumidores las cualidades nutricionales de lo que eligen.

Según la nueva ley, además de especificar claramente los niveles de los cuatro elementos más peligrosos, los alimentos que no sean considerados sanos tampoco pueden hacer publicidad en televisión e internet, no pueden incluir juegos o reclamos como dibujos o personajes animados, no se pueden vender en los colegios y tampoco pueden acceder a programas de compras públicas.

Según cifras del Ministerio de Salud chileno, desde su puesta en marcha el 20% de la industria alimentaria ha reformulado sus productos, el 90% de los consumidores dice que se fija en el etiquetado al adquirirlos, y el 68% señala haber modificados sus hábitos de compra.

La experiencia chilena muestra que es posible orientar al consumidor y facilitarle la comprensión de lo que realmente está comiendo y, a su vez, impedir que la publicidad induzca al consumo de

more shocking: 26 percent are obese, while 50 percent are overweight. The poorest and least educated are the most vulnerable to this phenomenon. A high intake of foods that contain excess sugar, salt, saturated fat and calories, combined with limited physical activity and the sedentary modern lifestyle, only add fuel to the fire.

Firm in the belief that the only solution was prevention and a transition towards a healthier diet and lifestyle, the Chilean government passed a law in 2007 aimed at combatting misinformation and false advertising. It did so on one simple premise: traditional labelling of unhealthy foods is designed to ensure that the real contents of a product are known only to manufacturers, so that consumers remain none the wiser about what they are eating.

As well as breaching the consumer's right to information, this allows the food industry to use dangerously addictive levels of critical nutrients, and advertise junk food as if it were healthy, by hiding the reality behind incomprehensible labelling.

The Chilean initiative came into effect in 2016, following years of wrangling and stern opposition from the food industry. The law is an innovative measure that

was designed with the help of children: a black octagon label that indicates the levels of sugar, fats, salt and calories contained within each product, making it easier for consumers to understand what they are eating.

Under the new law – which clearly specifies the levels of the four most dangerous components – any products that are not considered healthy are banned from being advertised on television and online; cannot include toys, drawings or cartoon characters; cannot be sold at schools; and cannot form part of public procurement programmes.

According to the Chilean Ministry of Health, 20 percent of the food industry has reformulated its products since the law came into effect. Ninety percent of consumers say that they now look at the labelling before deciding whether to buy a product or not, and 68 percent say they have changed their purchasing habits.

The example of Chile shows that it is possible to guide consumers and help them understand what they are really eating, while also preventing advertising campaigns from encouraging consumers to eat junk food under the pretext that it is healthy.

We believe that food should help to improve quality of life and prevent

alimentos dañinos haciéndole creer que son saludables.

Estamos convencidos de que los alimentos deben contribuir a una mejor calidad de vida y la prevención de enfermedades perfectamente evitables, y no al revés. Parar lograrlo, el rol activo de los parlamentarios como impulsores de legislación para la mejora de la nutrición es vital.

La Primera Cumbre Parlamentaria Mundial contra el Hambre y la Malnutrición (Madrid, octubre de 2018), organizada por la FAO y el Gobierno de España, es una excelente oportunidad para que los países compartan experiencias de este tipo y para posicionar el doble desafío del hambre y la malnutrición en lo más alto de las agendas políticas y legislativas en todo el mundo.

perfectly avoidable diseases, not vice-versa. To achieve this, it is vital that members of parliament actively move to put forward legislation that improves nutrition.

The First Global Parliamentary Summit against Hunger and Malnutrition (Madrid, October 2018), organised by FAO and

the Spanish Government, will provide an excellent opportunity for countries to share their experiences in this area and place the double challenge of hunger and malnutrition at the very forefront of political agendas and legislation around the world.

INTRODUCCIÓN

Volver al sabor natural y facilitar las opciones de consumo saludable

por RICARDO **UAUY DAGACH**

Ricardo Uauy Dagach, M.D. Ph.D.
Premio Nacional de Ciencias Aplicadas
y Tecnológicas de Chile (2012)
y coautor de la Ley de Etiquetado
Nutricional de Alimentos

La importancia de la Ley de Etiquetado es que logró aterrizar en la vida diaria y de forma concreta las recomendaciones para combatir la obesidad que nutriólogos y especialistas hemos hecho durante años: evite consumir alimentos con excesos de nutrientes críticos (sodio, azúcar, grasas saturadas) y calorías vacias (alimentos que solo aportan calorías como grasas y azúcar; sin valor nutritivo).

Introducir azúcar y sal (sodio) en exceso a los alimentos es una novedad de los tiempos modernos, motivada principalmente por el interés de promover el placer de comer sin considerar lo que es mejor para lograr una salud óptima a través del curso vital.

Necesitamos sodio, pero una fracción del que consumimos. Antes, la sal se ocupaba sólo para preservar alimentos, y el azúcar

INTRODUCTION

Getting back to natural flavours and making it easier to be a healthy consumer

by RICARDO **UAUY DAGACH**

Ricardo Uauy Dagach, M.D. Ph.D.,
Winner of the 2012 Chilean National Award
for Applied and Technological Sciences
and co-author of Chile's Law
on Food Labelling and Advertising

What makes the Labelling Law so significant is that it ensures a visible, everyday presence for the recommendations that nutritionists and other specialists have been making for years on how to combat obesity: steer clear of food containing excessive quantities of critical nutrients (sodium, sugar, saturated fats) and avoid empty calories (food that supplies energy

through its sugar and fats, but is of no nutritional value).

Putting too much sugar and salt (sodium) into food is a practice that has come about in the modern day, and is chiefly motivated by an interest in promoting the pleasure of eating without due consideration for what's best for our bodies if we're to enjoy healthy lives.

era un esquivo manjar. Ahora, ambos son un ingrediente principal en los productos ultraprocesados que se promueven en base al sabor (es decir, con azúcar y sal adicionales).

Así, el Congreso chileno, luego de un amplio debate técnico y político, estableció en base a una iniciativa legal la obligación de informar los nutrientes críticos (sodio, azúcar, grasas saturadas y trans, y calorías totales) que superen los límites saludables por cada 100 g de producto.

El éxito de la iniciativa legal se debe a que advierte en forma muy simple al consumidor de la presencia en exceso de alguno de estos elementos críticos. La situación previa era una etiqueta que daba información sobre la composición química de los alimentos sin orientar lo saludable y lo que hace daño.

La ley, aprobada por el Congreso después de un largo debate, permite informar al consumidor para que tome la mejor opción. El mensaje es simple: escoja los alimentos con menos sellos, o mejor aún, sin sellos.

Muchas empresas vieron esto como una oportunidad y reformularon su producción creando líneas de productos saludables que cumplen con la ley y no necesitan llevar sellos. Para facilitar los cambios hacia lo saludable se optó por la gradualidad. La

ley fija un período de cuatro años para alcanzar las metas de manera progresiva. Algunos empresarios lo han visto como una oportunidad de buen negocio, ya que al cambiar la naturaleza de sus alimentos procesados evitan poner sellos de advertencia al consumidor.

Otra parte de la industria desea seguir obteniendo beneficios rápido y aprovechar el efecto adictivo de sal y azúcar para vender más y multiplicar sus ganancias. Esto no está bien y, sin embargo, lo pueden hacer, siempre que el consumidor esté informado.

No se está prohibiendo nada, sólo se está informando de una manera simple y clara para permitir a las personas ejercer su derecho de elegir alimentos saludables. La ley fue consensuada y discutida ampliamente. Nadie puede decir que se hizo de un día para otro o a escondidas. Se debatió largamente en el Parlamento y hubo sesiones plenarias con afamados expertos internacionales que cambiaron las normas de sus países para destacar el papel de la alimentación saludable.

Agradezco haber formado parte de la creación e implementación de esta iniciativa legal que, sin duda, es un hito importante en una extensa labor profesional. Como chilenos debemos felicitarnos, porque el intrincado proceso

We do need sodium, but only a fraction of the amount that we consume. Previously, salt was only used to preserve food, while sugar was a delicacy that was hard to come by. Now, both are primary ingredients in the ultra-processed products that are promoted on the basis of their flavour (i.e. added salt and sugar).

That's why, after a wide-ranging technical and political debate, the Chilean National Congress introduced legislation making it obligatory to let consumers know if – per 100 g – a product's concentration of critical nutrients (sodium, sugar, saturated and trans fats) and total calorie count exceed healthy limits.

The success of the legislation comes down to the simple way in which the consumer is warned when a product contains too much of any of these elements. Previously, there would be a label giving information on foods' chemical composition, but providing no guidance on how healthy or harmful they were.

The law passed by Congress after lengthy debate ensures that the consumer is given all the facts that will help them to make the best choice. The message is simple: go for food with fewer warning labels or – even better – none at all.

Many companies saw this as an opportunity and have reformulated their

production strategies, creating lines of healthy products that comply with the law and do not need to carry warning labels. To facilitate a change towards healthier products, the decision was made to enforce the new legislation gradually, by establishing a period of four years in which progressive targets were to be met. Some company leaders have viewed it as a good business move to change the make-up of their processed foods and, in doing so, prevent warning labels being placed on their products.

Others in the industry wish to maintain their gains in the short term and exploit the addictive effects of salt and sugar to sell more and multiply their profits. It's not right, but they can do it... just not without the consumer knowing about it.

No foods are being banned; it's merely a case of providing clear and simple information that allows the consumer to exercise their right to choose healthy products. The law was agreed upon after extensive discussions. Nobody can say that it was brought into being from one day to the next, or on the quiet. It was debated at length in the Chilean Parliament, and plenary sessions were held in which renowned international experts who helped change the rules in their own countries highlighted the importance of a healthy diet.

de cambiar los hábitos alimentarios se está llevando a cabo con gran madurez. Todos los sectores políticos han comprendido que la iniciativa avanza por el camino correcto. Y debemos sentirnos orgullosos de estar mostrándola al mundo.

Pero aún quedan tareas por delante. Junto con el fomento de la actividad física de la comunidad en general y el aumento de impuestos para los productos con sellos, debemos volver a los orígenes y potenciar el consumo de alimentos naturales. Ojalá existieran muchos más mercados de alimentos y fuésemos abastecidos de productos sanos de la tierra.

Cada municipio debería tener un convenio con algún mercado de abasto o producción agrícola para satisfacer las necesidades alimentarias de escuelas, hospitales y otras instituciones. Ojalá la Junta Nacional de Auxilio Escolar y Becas (JUNAEB), organismo que provee la alimentación al sistema educativo, accediera a alimentos producidos localmente. Hay que apoyar la producción cercana y ayudar a los pequeños productores.

Disfrutar el sabor del alimento natural, y tener una vida sana y activa, es la mejor manera de combatir la obesidad.

I am grateful to have been a part of the creation and introduction of legislation which, without doubt, is one of the highlights of my long career. As Chileans, we should be pleased with ourselves, because the complex process of changing dietary habits is being carried out with great maturity. Every political sector has understood that this initiative takes us in the right direction. And we should feel proud to be showing it to the world.

But there is still work to do. In addition to encouraging people to become more active as a whole and increasing taxes on products with warning labels on them, we must get back to basics and promote the

consumption of natural foods. If only there were many more traditional food markets keeping us all stocked with healthy, natural produce.

In every town and city, there should be agreements with markets and agricultural producers to supply schools, hospitals and other institutions with the food they need. It would be fantastic if Chile's National Council for School Aid and Grants (JUNAEB), the body that provides food in the education system, were to embrace local produce. We have to support local production and small-scale producers.

Enjoying the taste of natural foods and leading an active, healthy lifestyle: that's the best way to combat obesity.

CONFERENCIA

La ley chilena de etiquetado de alimentos

El papel de los frentes parlamentarios en la mejora de la nutrición en el mundo

por **GUIDO GIRARDI LAVIN**

Senador Guido **Girardi Lavin**
Presidente de la Comisión de Salud del
Senado de Chile y autor de la Ley de
Etiquetado Nutricional de Alimentos

Buenos días a todos y muchas gracias a la FAO por esta invitación. Me gustaría destacar que esta Organización ha desarrollado iniciativas muy importantes que ayudan a combatir los principales problemas de salud de la humanidad, de ahí que no sea la primera vez que me invitan a la sede central de la FAO en Roma para generar una toma de conciencia sobre este tema.

Lo primero que quisiera decir es que la Ley de Etiquetado Nutricional de Alimentos en Chile ha sido un éxito que difícilmente se podrá realizar en otros países si no se dan las condiciones que se dieron en Chile y si los mundos científico, académico y parlamentario no trabajan juntos.

Las reuniones científicas y académicas son muy importantes para enfrentar

CONFERENCE

The Chilean food labelling law

The role of parliamentary fronts in improving global nutrition

by GUIDO **GIRARDI LAVIN**

Senator Guido **Girardi Lavin**
President of the Chilean Senate Health
Commission and author of Chile's Law
on Food Labelling and Advertising

Hello everyone and thank you very much to FAO for inviting me. FAO has introduced a number of very important initiatives to help combat the world's biggest health problems, and this isn't the first time that I've been invited to FAO headquarters in Rome to raise awareness about this issue.

The first thing I wanted to say is that the success of Chile's Law on

Nutrition Labelling for Foods will be hard to replicate in other countries with circumstances different to those in Chile, and it will also be hard to replicate if scientists, academics and politicians don't all work together.

Scientific and academic fora are very important when it comes to challenging the lifestyles that are causing the diseases of the twenty-first century,

los estilos de vida que provocan las enfermedades del siglo XXI, pero tienen poca capacidad de convertirse en iniciativas concretas. Acabo de asistir a *EAT Stockholm Food Forum*, por ejemplo, un fórum muy importante que se celebra cada año en Estocolmo (Suecia) desde 2014 y que convoca a especialistas en alimentación y a científicos del mundo escandinavo y europeo para mejorar los sistemas alimentarios, pero no incluye a las personas y políticos que pueden ejecutar estos plantamientos.

Por otro lado, cuando se convocan reuniones solamente de parlamentarios, estos no tienen –no tenemos– muchas veces la formación en salud, nutrición, *marketing* o neurociencia que permite justamente enfrentar y generar políticas públicas complejas.

Por lo tanto, unir al mundo parlamentario y a los ejecutivos de gobierno con la sociedad civil y el mundo científico es fundamental para generar cambios en los hábitos alimentarios. Yo valoro que ese sea el rol que cada vez con más fuerza vaya asumiendo la FAO, ya que así es como se podrán crear regulaciones fundamentales para cambiar los modelos y estilos de vida de hoy en día. La experiencia muestra que la autoregulación de las empresas alimentarias no sirve y, por

eso mismo, les quiero contar con detalle la decisión chilena de avanzar en esta legislación de etiquetado nutricional.

Desde un primer momento, lo que queríamos hacer era encontrar instrumentos para abordar los problemas dramáticos de salud en nuestro país. Chile es un país en el que, como en todos los países latinoamericanos y cada vez más en muchos otros países del mundo, la obesidad es el mayor factor de riesgo de enfermedades en el siglo XXI. Enfermedades que están diezmando a nuestras sociedades, como los infartos, los accidentes vasculares, los cánceres, la hipertensión, la diabetes y la artrosis, pero también enfermedades llamadas degenerativas como la depresión, el autismo e incluso la esclerosis múltiple, que se asocian cada vez más a la obesidad y los modelos alimentarios.

Por lo tanto, la obesidad se ha transformado en el principal desafío de salud del planeta. Hoy el azúcar mata a más gente que el terrorismo, que todas las guerras y todos los crímenes juntos de la humanidad. El azúcar se ha convertido en el tabaco del siglo XXI. Y, según las últimas cifras, la mitad de la población mundial será obesa o tendrá sobrepeso en el 2030. Es una batalla que tenemos que luchar o no

but they have little capacity to result in actual initiatives. I recently attended the EAT Stockholm Food Forum, for example. It's a very important annual forum that's been held in Stockholm (Sweden) since 2014. It brings together scientists from Scandinavia and Europe to discuss the improvement of food systems, but the politicians and other people who could make their proposals a reality are not invited.

Conversely, when events just for politicians are organized, often they don't have – we don't have – the training in health, nutrition, marketing and neuroscience needed to address and formulate complex public policy.

It's therefore essential that we bring together politicians and those in the executive branches of government, and scientists and civil society, in order to promote changes to eating habits. And I think that this is the role that FAO must increasingly assume, since this is how legislation that will be vital in bringing about changes to the ways we live our lives can be implemented. All the evidence suggests that self-regulation in the food industry doesn't work, and that's why I'd like to give you a detailed account of the Chilean decision to opt for legislation on nutrition labelling.

From the outset, what we wanted to do was find tools that would help us tackle our country's grave health problems. In Chile, like in all Latin American countries – and increasingly, in many other countries around the world – obesity has become the main risk factor for disease in the twenty-first century. Heart attacks, strokes, cancer, high blood pressure, diabetes, osteoarthritis, but also degenerative diseases such as depression, autism and even multiple sclerosis: these are the diseases that are decimating our populations, ones that are increasingly associated with obesity and eating habits.

Obesity has therefore become the world's greatest health challenge. Today, sugar is killing more people than all the world's crimes, wars and acts of terrorism combined. Sugar has become the tobacco of the twenty-first century. And according to the latest data, half the global population will be obese or overweight by 2030. It's a battle that we must fight together, otherwise no country will be able to tackle the situation.

If we look at Chile, obesity there has taken on several traits. First of all, it's a disease of the poor – those living in poverty are 300 percent more likely to be obese than the rich – but it also affects children. Today, 26 percent of children

habrá manera de que ningún estado enfrente esta situación.

Si nos fijamos en Chile, la obesidad tiene unas características específicas. Para empezar, es la enfermedad de los pobres; ellos padecen un 300% más obesidad que los ricos. Pero también afecta a los niños. Hoy, el 26% de los niños son obesos a los seis años y, si a eso le sumamos el sobrepeso, la mitad de los niños en Chile son obesos o tienen sobrepeso a esa edad.

Para que se hagan una idea, cuando yo tenía seis años, mi corte ni siquiera superaba el 6% de obesidad y hoy, a los 50, mi generación se está muriendo prematuramente por infarto, accidentes vasculares y cáncer. Así que cuando estos niños lleguen a los cincuenta años, la mayoría tendrá diabetes y empezará a tener infartos prematuros.

Por otro lado, el 35% de nuestros adultos son obesos y, según la última Encuesta Nacional de Salud, solo el 24,5% de la población chilena tiene un estado nutricional normal. Si también tenemos en cuenta las personas con sobrepeso y los obesos mórbidos, estamos ante una situación que es absolutamente dramática. Además, en nuestro país mueren todos los días 300 personas por todas las causas, de las cuales más o menos dos tercios (200 personas) mueren por infarto, accidente

vascular o cáncer. Pero si están muriendo a diario es inevitable pensar que estas enfermedades son prevenibles y evitables. Esto es un drama, un desastre para cualquier país, y lo que está ocurriendo en Chile pasará también en todos los países africanos, asiáticos y europeos en el futuro.

En el año 2007, cuando iniciamos este proyecto de ley, partimos de la siguiente reflexión. Nuestro país es el principal consumidor de *snacks* y bebidas gaseosas azucaradas de América Latina y el Caribe –competimos solo con México– pero ¿por qué es un desafío y cómo abordarlo? Así, junto a la Academia Chilena de Ciencias y Ricardo Uauy, médico cirujano y Premio Nacional de Ciencias Aplicadas y Tecnológicas de Chile (2012), redactamos, trabajamos y defendimos esta Ley de Etiquetado Nutricional. Sin su apoyo hubiese sido imposible avanzar, pero todavía existen muchos mitos que quisiéramos que la FAO también nos ayudara a enfrentar.

Uno de ellos, tal vez el más dramático, es que estas enfermedades de las que hablamos –los accidentes vasculares, los ataques cardíacos, la diabetes, el cáncer– se llaman “enfermedades crónicas no transmisibles”. Pero esto es un error. La Organización Mundial de la Salud no puede mantener esta definición porque

are obese by the age of six, and if we add to that the number of children who are overweight, we end up with half of all children either obese or overweight by the age of six.

To give you an idea of the problem, when I was six, just 6 percent of the children of my age group were obese. Now I'm in my fifties, and my generation is dying prematurely from heart attacks, strokes and cancer. So, when today's children are in their fifties, most of them will have diabetes and be starting to have premature heart attacks.

What's more, 35 percent of Chile's adults are obese, and according to our most recent national health survey, just 24.5 percent of the population has a normal nutritional status. And, if we take into account those who are overweight and morbidly obese, we are facing a situation that is truly shocking. Three hundred people die in Chile every day and around two-thirds of them (200 people) are dying from heart attacks, strokes or cancer. That's 200 people dying every day from diseases that could be prevented and avoided. It would be a disaster, a tragedy, for any country – and what's happening in Chile will also spread to all African, Asian and European countries in the future.

In 2007, when we began putting this law together, we started out from this idea: our country is the number one consumer of snacks and sugary soft drinks in Latin America and the Caribbean (our only contender for the top spot is Mexico), so why is this a problem and how can we tackle it? So together with the Chilean Academy of Sciences and Ricardo Uauy, a surgeon and winner of Chile's National Award for Applied and Technological Sciences, we drafted, worked on and defended the Law on Nutrition Labelling. This progress wouldn't have been possible without their help, but there are still a lot of myths that we would like FAO to help us dispel.

One of these myths, and perhaps the most powerful, is the idea that these diseases that I spoke about earlier – strokes, heart attacks, diabetes, cancer – are chronic, “non-communicable” diseases. But this isn't true. The World Health Organization can't continue to define them this way because it's incorrect. In fact, it's these very diseases that are the most easily transmitted. Not even viruses and bacteria are so contagious and destructive as adverts, marketing campaigns and the neuroscientific techniques used to reach consumers.

es falsa. Son precisamente estas las enfermedades más transmisibles de todas. Ni siquiera los virus y las bacterias tienen una actitud tan voraz como la tienen la publicidad, el *marketing* o las técnicas de neurociencia que se aplican para llegar a los consumidores.

De hecho, todos los que estamos aquí en esta sala tenemos más bacterias y virus en nuestro cuerpo que células propias; y las bacterias hoy en día tienen un rol fundamental en la vida, son un segundo cerebro, un segundo sistema inmune. Un 30% de las moléculas que están en nuestra sangre son productos bacterianos que rigen permanentemente nuestro estado de ánimo, nuestra felicidad. Incluso hay estudios muy interesantes y respetuosos que defienden que uno elige a su pareja sexual porque elige las bacterias del otro. En cambio, la neurociencia que se utiliza para hacer llegar la publicidad a los niños está interviniendo para modificar hábitos saludables por otros que no lo son. Estamos ante un cambio estructural en el que la obesidad se transmite, por una parte, a través de la publicidad y, por otra, a través de un nuevo modelo de consumo.

Acabo de estar en China y todos los jóvenes apuestan a ser como los jóvenes en Occidente: tienen los mismos cortes de pelo, usan las mismas zapatillas, los

mismos *jeans*, van a las mismas cafeterías y consumen la misma comida chatarra que están consumiendo los jóvenes en cualquier otra parte del mundo occidental. Tienen las mismas aspiraciones y la misma demanda que los jóvenes italianos, que son las mismas que tienen los jóvenes en Chile. Es un proceso de globalización muy complejo que, además, se transmite a través de la publicidad. Las personas ya no consumen productos, si no que consumen marcas que hoy son la nueva ideología, los nuevos elementos de identidad. Por eso las generaciones jóvenes están abandonando los alimentos tradicionales y consumiendo los mismos productos de McDonald's o Coca-Cola, porque al fin y al cabo estas marcas son elementos identitarios que dan sentido de vida a la persona.

Estamos ante un cambio estructural donde un conjunto de marcas está reduciendo la amplitud y la diversidad de opciones, sobre todo en materia alimentaria. En Chile, por ejemplo, ¿por qué tenemos esta cantidad de niños obesos? Porque quieren comer lo que veen en la publicidad, que es lo que da entidad, estatus y sentido a su vida. Al empezar el proyecto de ley, nos dimos cuenta de que un niño veía de media 8 544 anuncios al año, y de los *spots* publicitarios de alimentos dirigidos a la audiencia infantil,

The bodies of everyone here in this room contain more bacteria and viruses than human cells, but that's because bacteria play an essential role in our bodies: they're a second brain, a second immune system. Approximately 30 percent of the molecules in our blood are produced by bacteria, and it's these molecules that constantly regulate our mood, our happiness. There are even some very interesting and respected studies that claim that we choose our sexual partners based on their bacteria. Neuroscientific techniques used in advertising aimed at children, however, are encouraging them to swap healthy habits for unhealthy ones. What we have here is a structural shift, with obesity being transmitted through advertising and new patterns of consumption.

I was recently in China, and all the young people there want to be like the young people in the West: they have the same haircuts, they wear the same shoes, the same jeans, they go to the same cafes and they eat the same junk food that young people all over the Western world are eating. They have the same aspirations and they want the same things as young people in Italy, who also have the same aspirations and want the same things as young people in Chile. It's a very complex process of globalization, and it's being

transmitted through advertising. People no longer consume products, they consume brands. Brands are our new ideology, the new components of our identity. That's why the younger generations are turning their backs on traditional foods and all consuming the same products made by McDonald's or Coca-Cola, because ultimately these brands are a part of their identity and give their life meaning.

What we have here is a structural shift in which brands are reducing the range and variety of options, particularly when it comes to food. Why, for instance, do we have such high numbers of obese children in Chile? Because they want to eat what they see in adverts, which is what will give value, status and meaning to their lives. When we began working on this law, we realised that the average child watched 8 554 adverts a year, and of all adverts targeted towards children 30 percent promoted dairy products, 28 percent fast food and 26 percent sugary drinks. I don't know how many adverts children in Italy watch, but I'm sure that the number of adverts for junk food aired during children's viewing hours is high in Europe too.

The other point that we want to make is that junk food has no nutritional value. It provides calories without nutrients

el 30% promocionaban lácteos azucarados, el 28% comida rápida y el 26% bebidas azucaradas. No sé cuánta publicidad viene en Italia, pero estoy seguro de que en cualquier país europeo la cantidad de *spots* publicitarios sobre comida chatarra en horarios para niños también es altísima.

Otro elemento que queremos plantear es que la comida chatarra no tiene ningún aporte nutricional. Son aportes calóricos sin nutrientes (o calorías vacías) y por eso mismo existen obesos carenciales, es decir, obesos sin micronutrientes ni fibras. No podemos seguir llamando alimento a algo que no lo es. Además, existen estudios científicos que demuestran que la comida chatarra modifica las bacterias de nuestro organismo (el 10% de nuestras células son células humanas y el 90% células bacterianas o virus). Al modificarse en presencia de grasas y azúcares, las bacterias aumentan los riesgos de depresión, de Alzheimer, de hipertensión o incluso, como señalaba antes, de esclerosis múltiple, Parkinson y procesos degenerativos neuronales. Y si a esto añadimos que el azúcar y la sal son adictivas (y liberan dopamina), tenemos una situación muy compleja. En esta sociedad –donde se busca ansiosamente la felicidad química– el azúcar, la sal, el tabaco, el alcohol y la droga son

componentes que justamente tienen que ver con la ansiedad, la depresión y con la falta de expectativas que a veces tienen los niños y las niñas.

Finalmente, existen estudios de epigenética que demuestran que los genes de las personas obesas pasan por un proceso de metilación. Esto significa que la condición de obesidad se puede transmitir a las generaciones futuras y, por tanto, la responsabilidad ya no cae solamente sobre uno mismo. En sitios como en los Estados Unidos se defiende que la obesidad es un problema personal, pero también es una cuestión de contexto e incluso del tipo de ciudad. En Los Ángeles –una ciudad hecha para los coches– hay dos veces más obesos que en ciudades belgas u holandesas, adaptadas para peatones y ciclistas. Y en aquellas ciudades que tienen donde caminar o disponen de ciclovías hay menos obesidad y menos infartos que en ciudades como Los Ángeles. Por eso mismo, la responsabilidad ante la obesidad debe ser mayor, no solo a nivel personal sino político. Si la obesidad es producto de un modelo de sociedad, de territorio, de liberalismo y de no regulación, es una responsabilidad política pública y no solo individual.

Estas son las reflexiones de las que partimos con el doctor Ricardo Uauy

(in other words, empty calories), and that's why we're getting obese people with nutritional deficiencies who are lacking micronutrients and fibre. We can't continue calling something food when it isn't. What's more, there are scientific studies that show that junk food alters the bacteria in the human body (10 percent of our cells are human cells and 90 percent are bacteria or virus cells). And the problem with fat and sugar altering the bacteria in our body is that this increases our risk of depression, Alzheimer's, high blood pressure and even, as I mentioned earlier, multiple sclerosis, Parkinson's and neurodegenerative processes.

And if we add to this the fact that sugar and salt are addictive (they release dopamine), we are left with a very difficult situation. In today's society – where we're all desperately searching for the happiness that chemicals provide – it is precisely the sugar, salt, tobacco, alcohol and drugs that we as a society consume that are causing the anxiety, depression and the lack of hope for the future that children sometimes feel.

Finally, studies in the field of epigenetics have shown that obese people's genes undergo a process of methylation. This means that obesity can be passed on to future generations, and the responsibility

for bringing about change is therefore not solely the individual's. In places like the United States of America, they claim that obesity is a problem affecting individuals, but it's also a question of context, and may even depend on the city you live in. In Los Angeles – a city made for cars – there are twice as many obese people as in Belgian or Dutch cities that have been adapted to accommodate pedestrians and cyclists. And in these cities that have pedestrianized areas and cycle paths, there's less obesity and fewer heart attacks than in cities like Los Angeles. That's why the responsibility for obesity should be spread more widely – it shouldn't lie with the individual alone, but should be tackled at a political level too. If obesity is a product of the society or country you live in, if it's the product of liberalism and a lack of regulation, then public policy, and not just the individual, must assume responsibility.

This is what myself and Dr Ricardo Uauy were thinking when we began this process. We were asking ourselves: how can we deal with this problem? What kind of intelligent system could we come up with to tackle this situation? And we decided that we didn't want to create just a law, but a whole "ecosystem" that would act as an incentive for the food industry – which is where most

y pensamos: ¿cómo abordamos este problema? ¿Cómo creamos un sistema inteligente para afrontar esta situación? Lo que decidimos entonces no fue crear una ley, sino todo un ecosistema que permitiera generar un incentivo para que la industria alimentaria –que es la principal responsable de todo esto– ofreciera alimentos más saludables.

Lo primero que establecimos fue el derecho a saber. El gran problema que tenemos es que el etiquetado de los alimentos es tan pequeño que está hecho para que no se entienda. Incluso si yo lo leyera como médico, que tengo formación en salud pública, en pediatría, que fui juez sanitario de Chile, no lo entendería. El etiquetado está hecho para que exista una asimetría entre el consumidor –que no sabe lo que está comiendo– y la industria, que sí sabe que el producto tiene 40% de azúcar y que es adictivo. Por eso impulsamos la idea de añadir sellos negros que indicasen si el producto era “alto en calorías”, “alto en grasas”, “alto en azúcares” o “alto en sodio”.

Originalmente, en la ley del año 2007, habíamos pensado aplicar el sistema de semáforos de color verde, amarillo y rojo para catalogar si los nutrientes de los alimentos eran más o menos saludables. Es decir, el semáforo rojo significaba que los nutrientes eran muy malos,

amarillo regular y verde bien. ¿Pero qué pasó en el año 2008? La industria en Chile censuró el semáforo y presionó al gobierno de la entonces presidenta Bachelet, quien nos dijo: “yo les voy a pedir que no pongan el semáforo en la ley porque tengo una presión de la industria muy fuerte”. Y nosotros para poder avanzar dijimos: “bueno, dejémoslo para después”. Y por eso no pusimos semáforo. ¿Pero qué pasó después?

Cuando aprobamos la ley en el año 2011, yo estaba convencido de que el semáforo era la mejor fórmula, pero tuvimos una buena idea: organizar *focus groups* con 2 000 niños de seis años. Mi argumento se basaba en que eran los niños de seis años los que tenían que decidir, porque ellos son los consumidores finales. Y, además, porque si lo entendía un niño de seis años, lo entendía uno de 20, uno de 40 y hasta uno de 80. Y ¿saben cuál fue nuestra sorpresa? Que los niños entendieron mejor el mensaje con este sello negro y no el semáforo. Y ¿saben cuándo nos dimos cuenta de que los niños tenían razón? Cuando tomamos la decisión de usar el octágono negro y vino la industria (la misma que había vetado el semáforo) a pedirnos que por favor volviéramos al semáforo. Nosotros le dijimos que ya era demasiado tarde y

of the responsibility for all this lies – to offer healthier products.

The first thing we established was the right to know. The major issue that we have is that food labels are so small that they're designed not to be understood. I'm a doctor by education, trained in public health, in paediatrics, I worked for a government health body, and even if I read them, I wouldn't understand them. Food labelling is designed to create an unequal relationship between consumers – who don't know what they're eating – and the food industry, which knows full well that a product contains 40 percent sugar and is addictive. So we promoted the idea that black labels should be added to food packaging which would indicate whether the product was high in calories, high in fat, high in sugar or high in sodium.

Originally, for the 2007 law, we had considered a traffic light scheme using red, amber and green to categorize how healthy the nutrients in a certain food product were. Red would mean very bad, yellow normal, and green good. But what happened in 2008? Chile's food industry criticized the traffic light scheme and put pressure on the government of President Bachelet, who said to us: "I'm going to ask you not to include the traffic light system in the law because I'm getting a

lot of pressure from industry." We wanted to move forward, so we said: "OK, let's come back to this later." And that's why the traffic light scheme wasn't introduced. But what happened after that?

When the law was passed in 2011, I was convinced that the traffic light system was the best solution, and we wanted it to be implemented. And that's when we came up with a good idea: to organize focus groups with more than 2 000 six-year-olds. My argument was that it was six-year-olds who should be deciding, because they're the end consumers. And also because if a six-year-old could understand it, so could people in their twenties, forties and eighties. And do you know what we learned much to our surprise? Those six-year-olds told us that what they found easiest to understand was the black octagon. The black label and not the traffic light colours. And do you know when we realized that the children were right? When we decided to use the black octagonal label, the food industry – the same people who had vetoed the traffic light system – came to us and asked if we could please go back to the traffic lights. We told them that it was too late and that we were very grateful to them for confirming what the children had told us: that the black label was much better than the traffic light system.

que les agradecíamos mucho habernos confirmado lo que nos habían dicho los niños: que el sello negro era mucho mejor que el semáforo.

Por eso la industria hoy en día está promoviendo el semáforo rojo en Latinoamérica. Porque finalmente se da cuenta de que no puede mantener una situación que impide que exista mercado, y cuando hay asimetría de información no existe el mercado. La industria va a tener que avanzar y evidentemente no quiere ir hacia el sello negro, por lo que se da cuenta de que algo tiene que hacer. Por eso está promoviendo establecer el semáforo. Por ejemplo, la industria alimentaria en Perú acaba de hacer un inmenso *lobby* en el Parlamento para que no haya sello negro sino semáforo. Pero para cualquier persona que quiera saber qué es lo que contiene un alimento, el sistema de sellos negros es mucho más claro. A veces son personas que no tienen una formación profesional –muchas veces niños y niñas–, que ni siquiera terminaron la educación superior o incluso sólo tienen la educación básica. Y si son los pobres los más afectados, es justamente porque son los que tienen menos posibilidad de acceso a la información.

La segunda cosa que hizo la ley es impedir que los alimentos basura tuvieran

publicidad en la televisión, porque hacer publicidad de comida chatarra es publicidad engañosa. Yo acabo de presentar en el Instituto Nacional de Derechos Humanos (INDH) una acción contra Nestlé, Kellogg's y muchas otras empresas acusándolas de violar los derechos humanos de los niños. Si ustedes leen los convenios y los tratados internacionales sobre los derechos de los niños, verán que todos prohíben someter a los niños a publicidad engañosa y condicionarlos a tomar decisiones que no son saludables para ellos. La industria alimentaria que mantiene este tipo de publicidad está haciendo abuso de menores, y la Ley de Etiquetado Nutricional de Alimentos quiere impedirlo.

Por eso, en Chile se prohibió la caricatura de *Tony the tiger* que aparece en los cereales *Zucaritas* de Kellogg's y que actúa como gancho comercial para los niños. También se prohibió la venta del *Kinder Sorpresa* de Ferrero porque es un juego con basura, tiene grasas de mala calidad y ni siquiera es chocolate.

¿Y saben lo que nos dijo Ferrero? Que nos iba a denunciar en Chile a la Organización Mundial de la Salud (OMS). Nosotros iniciamos una campaña contra *Nutella* diciendo que dañaba al medioambiente y producía obesidad. Al mes nos llamó

That's why the food industry is currently promoting the traffic light system in Latin America. Because at last they've realized that it's untenable to continue to prevent the existence of a real market, because when information isn't available, you can't say that there's a market economy, and when there's inequality in terms of access to information, there's no market. They're going to have to do something and obviously they don't want the black label, and that's why they're trying to get the traffic light scheme introduced. They've been lobbying the Peruvian parliament hard, for example, to try to have the traffic light scheme introduced rather than the black label. But for anyone who wants to know what's in their food, the black labels are much clearer. Some of the consumers of these products will be children, or people without a lot of education, who haven't gone on to higher education or perhaps have only received a primary education. The poor are the most affected precisely because they are the ones who are less able to access information.

The second thing that this law did was stop junk food being advertised on television, because adverts for junk food are by definition misleading. I've just filed an action with Chile's National Institute of Human Rights (the INDH)

against Nestlé, Kellogg's and a number of other companies, accusing them of having violated children's human rights. If you read the international agreements and treaties on children's human rights, you'll see that they all prevent you from subjecting children to misleading adverts and conditioning them to make decisions that aren't healthy for them. The food industry that puts out this type of advertising is abusing the rights of minors, and the Law on Nutrition Labelling for Foods is trying to stop that.

That's why Tony the Tiger, the cartoon character that features on the packaging of the Kellogg's cereal Frosties, was banned in Chile, because it's a way of luring in children. The sale of Ferrero's Kinder Surprise eggs was also banned, because it's basically a toy packaged in junk food – it contains low quality fats and it's not even chocolate. And do you know what Ferrero said to us? They said they were going to report us to the World Health Organization (WHO). So what did we do? We launched a campaign against Nutella saying that it's damaging to the environment and causes obesity. One month later, the managing director of Ferrero called us and said: "Let's end the hostilities. We're not going to take legal action against Chile for banning Kinder

el Director Gerente de Ferrero para decirnos: “terminemos la guerra; no vamos a presentar acciones contra Chile por haber eliminado el *Kinder Sorpresa*, pero no critiquen más a *Nutella*”. En Chile nosotros no aceptamos que se nos amenace con llevarnos a la OMS por defender la salud de la población.

Finalmente, también prohibimos que estos alimentos se vendieran en los colegios e impedimos las compras públicas de alimentos no saludables. Y así es como definimos los principales ejes de la Ley: derecho a saber; prohibición de publicidad y de ganchos comerciales en los alimentos con sello; y prohibición de venta de alimentos “altos en” en escuelas. Por eso digo que es un sistema. ¿Y por qué un sistema inteligente? Porque si estos productos disminuyen su nivel de sal y de azúcar y se transforman en saludables pueden volver a tener publicidad, pueden volver a usar ganchos, pueden volver a venderse en colegios y se pueden volver a realizar compras públicas. Esto es lo que queremos nosotros, que se modifiquen, que sean saludables y que cumplan con estándares éticos.

Sin duda, esta ley empezó una verdadera historia legal en 2007, aunque por aquel entonces ya habíamos denunciado varias veces a principios de los años 2000 a

la Junta Nacional de Auxilio Escolar y Becas (JUNAEB) por problemas con el etiquetado de alimentos. La JUNAEB es una institución nacional que reparte tres millones de raciones diarias, y establecimos denuncias por la mala rotulación de grasas y la sal escondida en los alimentos. En nuestro país, por ejemplo, a los pollos marinados les añaden una solución que tiene 15% de agua y sal, por lo que la gente en realidad compra agua salada a precio de pollo. También inciamos un proyecto en el 2004 para prohibir que los alimentos pudieran tener juguetes o ganchos comerciales para los niños. Y en el mismo año denunciamos a McDonald's por publicidad engañosa. En 2005 planteamos que los cereales eran comida chatarra y, más tarde, pedimos que se redujese el nivel de ciclamato, un edulcorante sintético, en la Coca-Cola Zero.

Más adelante organizamos con el mundo científico dos encuentros mundiales de obesidad en 2008 y 2011 en los que juntamos a 1 000 personas para crear una ley que fuese participativa. La industria alimentaria no fue invitada a la primera cumbre porque inicialmente había vetado nuestra idea del semáforo, y la SOFOFA, una organización de empresarios, fue nuestro principal adversario. Todos los días salían en el periódico empresarios

Surprise, but stop criticizing Nutella.” We weren’t going to let them threaten to report us to WHO simply for protecting our citizens’ health.

In the end, we also banned these foods from being sold in schools and stopped the public procurement of unhealthy food. The law’s core principles became the right to know, a ban on misleading advertising and tactics aimed at luring people in, and a ban on the sale of “high in” foods in schools. That’s why I call it a system. And what makes it an intelligent system? Because if these products reduce their levels of salt and sugar and become healthy, they can go back to putting out adverts and using marketing strategies to lure people in. And they can also be sold in schools and bought by public institutions again. And that’s what we want: we want them to change, to become healthier and meet ethical standards.

Of course, the law being proposed in 2007 was just the start of a long legal process. Indeed, we had already criticized JUNAEB (the public body in Chile providing assistance to children in education) earlier in the decade on various occasions over issues with food labelling. JUNAEB distributes 3 million meals to school children every day, and we had complained about the fact that

the hidden fat and salt in foods were not being indicated properly. In Chile, for example, a solution comprising 15 percent water and salt is often added to marinated chicken, meaning that people are buying water for the price of chicken. In 2004, we had also banned foods from coming with toys or using other marketing strategies to lure in children. That same year, we criticized McDonald’s for using misleading advertising. In 2005, we put forward the idea that cereals are junk food, and we later asked for the amount of sodium cyclamate (an artificial sweetener) in Coca-Cola Zero to be reduced.

In partnership with the scientific community, we organized two global fora on obesity in 2008 and 2011, attended by 1 000 people who worked together to make this legislation a collaborative effort. The food industry wasn’t invited to the first forum because it had initially rejected our idea for a traffic light system, and SOFOFA, a business owners’ association, was our main adversary on this point. Every day there were business owners in the papers claiming that we were harming children and preventing them from making their own decisions. As you can see, this was a long legal process, and we’re still receiving threats to this day. Two years ago, the Food and Drinks Association of

denunciando que nosotros dañábamos a los niños e impedíamos su toma de decisión. Como ven, fue una larga historia de acciones, y todavía hoy seguimos recibiendo amenazas. Hace dos años la Asociación de Alimentos y Bebidas de Chile (AB Chile), financiada por Nestlé, lanzó una campaña contra la ley con un anuncio en el que personalidades chilenas aparecían criticando las nuevas regulaciones. El video tuvo una respuesta muy negativa en todo el país y los rectores de universidades chilenas se juntaron con la Academia Chilena de las Ciencias para denunciar que lo que estaba haciendo AB Chile –es decir, cuestionar la legitimidad de la ley– era inaceptable.

Teníamos muy poco apoyo del gobierno y, evidentemente, una presión por parte de la industria que nos impedía avanzar rápidamente. Con mucha dificultad la Ley de Etiquetado se aprobó en 2011, pero el Presidente en aquel entonces, Sebastián Piñera, la vetó para impedir su implementación. Nos manifestamos todos los días durante dos semanas frente a La Moneda, el palacio del gobierno, protestando con el argumento de que el presidente Piñera había vendido la salud de los niños a las empresas alimentarias. Y finalmente, gracias a la presión ciudadana, logramos que se retirara el veto.

Otro paso importante que dimos junto a la Academia Chilena de Ciencias fue establecer el nivel de lo que es “alto en”. No teníamos ningún referente y trabajamos mucho con el mundo científico para establecer los niveles apropiados de sal, azúcar y grasas en los alimentos. Así se estableció que si un alimento superaba los 10 g de azúcar por 100 g de producto, era “alto en azúcares”. O que un producto no debía tener más de 275 calorías por cada 100 g de producto. Sin embargo, la industria alimentaria todavía defiende que los niveles deberían de ser por porción y no por cada 100 g. Pero de esta manera podrían dividir el producto en varias porciones para eludir la ley, y no lo vamos a aceptar. Estos valores también han sido validados por la Organización Panamericana de la Salud y la OMS y son una referencia para otros países.

Ahora bien, ¿cómo se ha recibido la ley y cómo se ha evaluado? Primero, muchos de los medios internacionales han subrayado la importancia de nuestro trabajo. El *New York Times*, por ejemplo, ha publicado un artículo sobre el éxito que han tenido los sellos en Chile. También hemos recibido premios por colaborar en la lucha contra la obesidad. Y otros países, no solo en América Latina y el Caribe, ya están replicando algunos elementos de la

Chile (AB Chile), which is financed by Nestlé, launched a campaign against the law through an advert featuring Chilean celebrities criticizing the new regulations. The video provoked a very negative response throughout the country, and together, the rectors of Chile's universities and the Chilean Academy of Sciences condemned what AB Chile was doing – which was questioning the law's legitimacy – calling it unacceptable.

We had very little support from the government and of course pressure on us from the food industry, which slowed down our progress. With a great deal of difficulty, the law was passed in 2011, only to be vetoed by the then president, Sebastián Piñera, in order to prevent it coming into effect. We held demonstrations every day for two weeks in front of La Moneda, the presidential palace, protesting the fact that President Piñera had sold out our children's health to the food industry. And finally, thanks to public pressure, we managed to have the veto withdrawn.

Another important step forward that we took together with the Chilean Academy of Sciences was to define the thresholds for foods that are "high in". There was nothing we could use as a reference, and we worked a lot with the scientific community

to establish acceptable levels of salt, sugar and fat in foods. It was therefore decided that if a food contained more than 10 g of sugar per 100 g, it was "high in sugar". We also decided that a product shouldn't contain more than 275 calories per 100 g. The food industry still claims that these levels should be per portion and not per 100 g. But this would allow them to divide their product up into portions in order to get around the law, and we aren't going to allow this. These levels were approved by the Pan American Health Organization and the World Health Organization, and they can therefore also be used as a point of reference for other countries.

So, how has the law been received and what has been the verdict on it? First of all, there were a number of reports in the international media emphasizing the importance of our work. The *New York Times*, for example, published an article about how successful the black labels have been in Chile. We've also received awards recognizing our contribution towards the fight against obesity. And other countries, not just those in Latin America and the Caribbean, are replicating elements of the Chilean model. In Peru, they're debating whether to use black labels or, as in our original plan, a traffic light system. Ecuador has opted for the traffic light system –

iniciativa chilena. En Perú se discute si es mejor utilizar los sellos negros o nuestra antigua opción de semáforos. Ecuador se ha inclinado por el modelo de semáforo, aunque se está considerando también una reforma hacia el sello negro. Y, en Canadá, la Ministra de Salud está ahora desarrollando una propuesta basada en la ley chilena. La Ley de Etiquetado entró en vigor en 2016 y puedo decir que existen pocas leyes que, en dos años de vigencia, hayan tenido tal impacto. Las cifras indican que el 68% de los chilenos ha cambiado sus hábitos alimentarios con los sellos, y el 20% de la industria ha modificado sus productos, lo que realmente nos parece importante.

Ahora estamos presionando al gobierno para avanzar en otros dos temas. Primero, estamos trabajando para aplicar impuestos a los alimentos con sellos “alto en”. Gracias a un grupo de expertos en economía, derecho tributario y salud, hicimos un estudio para implementar impuestos específicos de 1,9 USD por cada gramo de azúcar añadida, 23 USD por gramo de sodio añadido y 22,9 USD por cada gramo de grasas saturadas (en pesos chilenos). Al subir el precio de la comida chatarra las personas tendrán menos incentivos para comprarlos, y las empresas más incentivos para reducir la cantidad de sal, azúcar y

grasas. Nuestros cálculos demuestran que estas medidas podrían prevenir la diabetes en un 59% de los casos.

Además, hemos impulsado otra ley para que los niños y niñas tengan que hacer una hora diaria de actividad física en los colegios. Se ha demostrado que los niños que hacen deporte son menos violentos, consumen menos drogas y son más felices por una sencilla razón: el deporte libera endorfina, una hormona que produce bienestar y felicidad, y los niños que tienen endorfina propia necesitan menos la dopamina generada por el azúcar, la sal, la droga, el alcohol y el tabaco. Además, según la revista *Nature and Science*, los niños que hacen actividad física tienen un mayor desarrollo neuronal que los niños que no hacen. Por tanto, creemos que tenemos que generar una cultura del deporte en los jóvenes, ya que la actividad física es tan importante como la música, el arte y la matemática.

Terminaré diciendo que en Chile todavía tenemos muchos desafíos y nuestra idea es seguir avanzando. La ley se hizo para todos los alimentos, pero tenemos que concentrarnos cada vez más en aquellos alimentos preparados en el momento o en el punto de venta, como las hamburguesas, que todavía nos falta etiquetar pero que también tienen publicidad. Esta invitación

although it is also considering adopting the black labels. And Canada's Minister of Health is currently working on a proposal based on Chile's law. The law came into force in 2016, and I can say that there are few laws that have had such an impact in the space of just two years. Our figures show that 68 percent of Chileans have changed their eating habits since the labels were introduced, and 20 percent of the food industry have altered their products, which we think is really important.

We're now putting pressure on the government to take action in relation to two other issues. Firstly, we're working towards introducing a tax on foods that have the "high in" labels on their packaging. With the help of a group of experts on economics, taxation law and health, we conducted a study looking at the effect that introducing a specific tax – equivalent to USD 1.90 for each gram of added sugar, USD 23 for each gram of added sodium and USD 22.90 for each gram of saturated fat – would have. If the price of junk food went up, people would have less incentive to buy it, and companies would have a greater incentive to reduce the amount of salt, sugar and fat in their products. According to our calculations, these measures would prevent 59 percent of cases of diabetes.

We're also working on another law which would mean that children have to engage in one hour of physical activity a day at school. It's been shown that children who do sport are less violent, less likely to take drugs and happier, and this is due to one simple reason: doing sports releases endorphins, the hormones that increase feelings of wellbeing and happiness. Children who produce their own endorphins are less likely to need the dopamine produced by sugar, salt, drugs, alcohol and tobacco. What's more, according to the journal *Nature and Science*, the brains of children who do physical activity are more neurally developed than those of children who don't. Therefore, we believe that we should be fostering a culture of sport among young people, since physical activity is just as important as music, art and maths.

I'll end by saying that Chile still has many challenges ahead of it, and our plan is to continue to make headway. The law was designed to apply to all food, but we're having to focus more and more on food like hamburgers that are prepared on the spot or at the point of sale and which as yet don't have labelling but are nonetheless being advertised. I'd like to thank FAO for giving me the chance to speak here today, because I see this invitation as

–y quiero agradecer a la FAO por este espacio– es una invitación para que Chile colabore con la FAO y la OMS, y que trabajen juntos en el siguiente encuentro de frentes parlamentarios. Creo que es realmente trascendente que la FAO organice este encuentro en España donde

podamos ser capaces de reunir al mundo científico y parlamentario para discutir por qué estamos ante el principal problema de salud de la humanidad. El cambio climático, la inteligencia artificial y los problemas de obesidad son los mayores desafíos de la sociedad en el siglo XXI.

an invitation for Chile to collaborate with FAO and WHO, and for us to work together at this event for the parliamentary fronts. I think it's incredibly important that FAO is holding October's event in Spain, where we can bring together politicians

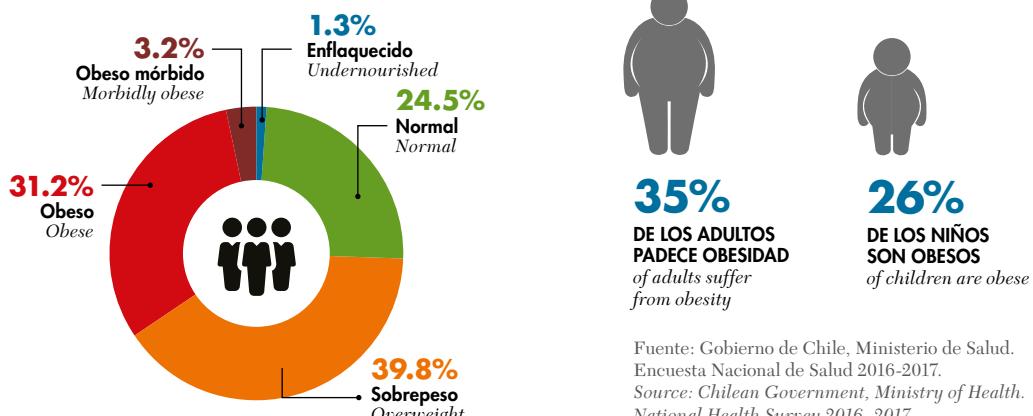
and the scientific community to discuss why this is the biggest health problem facing humankind. Climate change, artificial intelligence and the problem of obesity are the greatest challenges society faces in the twenty-first century.

Cifras y datos clave

Key facts and figures

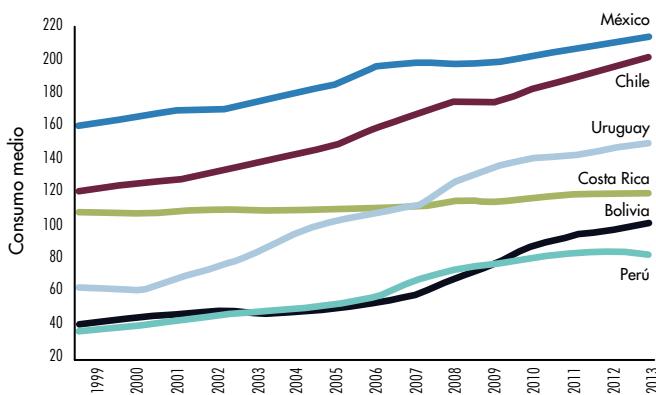
ESTADO NUTRICIONAL DE LA POBLACIÓN EN CHILE

Nutritional status of the Chilean population



VENTAS PER CÁPITA DE SNACKS Y BEBIDAS AZUCARADAS (kg/l) EN PAÍSES DE AMÉRICA LATINA, 1999-2013

Per capita sales of snacks and sugary soft drinks (kg or l) in Latin American countries, 1999–2013



Fuente/Source: Euromonitor Passport Global Market Information Database. 2014.



En Chile, los niños ven en torno a

8 544

spots de publicidad al año que promocionan comida chatarra.

The average child in Chile watches around 8 544 adverts a year that promote fast food.

Fuente: Salud Pública de México. 2017. Catalina González-Hidalgo, PhD. Análisis de los alimentos publicitados entre la audiencia infantil en la televisión chilena.

Source: Public Health of Mexico. 2017. Catalina González-Hidalgo, PhD. Analysis of the foods advertised to the children's audience on Chilean television.

EJES PRINCIPALES DE LA LEY DE ETIQUETADO NUTRICIONAL DE ALIMENTOS

Main features of the Food Labelling and Advertising Law

Estos son los ejes principales a través de los cuales el gobierno chileno espera poder cambiar los hábitos de la población, reducir la obesidad y prevenir enfermedades.

These are the main features through which the Chilean government aims to change the habits of the population, reduce obesity and prevent diseases.

1

Etiquetado frontal
de advertencia para los alimentos que excedan el límite establecido de nutrientes críticos.

Front-of-pack labelling for all foods that exceed the established limit of critical nutrients.



Prohibición de ganchos comerciales asociados a dichos alimentos, como pegatinas, juegos o caricaturas.

Commercial enticements associated with labelled foods, including stickers, games or cartoons, are banned by the law.

3

Prohibición de venta de productos con sellos en las escuelas.

Labelled products banned from being sold in schools.

Prohibición de publicidad
(por televisión o Internet) dirigida a menores de alimentos con sellos.

Products banned from being advertised to children on television or the Internet.



Imagen de los indicadores de altos niveles de azúcar, grasas, sal y calorías del Ministerio de Salud de Chile.

Labels issued by the Chilean Ministry of Health indicating high levels of sugar, fat, salt and calories.

LÍMITES DE NUTRIENTES CRÍTICOS ESTABLECIDOS POR CADA 100 G DE PRODUCTO

Established critical nutrient values for each 100 g of product

	Energía Energy Kcal/100 g	Sodio Sodium mg/100 g	Azúcares totales Total sugar g/100 g	Grasas saturadas Saturated fat g/100 g
Límites para alimentos sólidos Values for solid foods	275	400	10	4
Límites para alimentos líquidos Values for liquid foods	70	100	5	3

Fuente: Diario Oficial de la República de Chile. 2015. Modifica Decreto Supremo n° 977, de 1996. Reglamento Sanitario de los Alimentos.

Source: Official Diary of the Republic of Chile. 2015. Modification to Supreme Decree no. 977 (1996) on the Health Regulation of Foods.

Intervención

por JESÚS MANUEL **GRACIA ALDAZ**

Jesús Manuel **Gracia Aldaz**
Embajador de España ante Italia

Quiero agradecer ante todo a la FAO por haber organizado este encuentro que nos permite compartir con el senador Girardi y con los representantes de la FAO este tema tan importante para la nutrición. Debo decir que hay que felicitar a Chile por esta iniciativa y al senador Girardi por su elocuencia. Yo me quedo ya más tranquilo porque esta mañana hice una hora de ejercicio y he tomado un desayuno

mediterráneo. Recomiendo a todos la dieta mediterránea, un poco de aceite, pan y tomate. Creo que es un elemento muy importante, no solo cuando tratamos de temas tan serios y tan importantes como el hambre, sino también la nutrición, la buena nutrición. En eso España ha estado siempre colaborando con la FAO. Llevamos más de 10 años en una iniciativa de lucha contra el hambre y a favor de una

Contribution

by JESÚS MANUEL **GRACIA ALDAZ**

Jesús Manuel **Gracia Aldaz**
Ambassador of Spain to the Italian State

First of all, I'd like to thank FAO for organizing this event, which is giving us the opportunity to discuss this issue, which is so important for nutrition, with the likes of Senator Girardi and representatives from FAO. And I'd also like to congratulate Chile on this initiative and Senator Girardi for his eloquence. I'm feeling a lot calmer now because this morning I did an hour of exercise and had

a Mediterranean breakfast. I'd recommend the Mediterranean diet to anyone. A bit of oil, bread and tomato. I think it's appropriate to mention here, because it's important when we're not only addressing such serious and important issues as hunger, but also nutrition, good nutrition. Spain has always worked with FAO on this. We've been working for over ten years on an initiative to fight hunger and promote

nutrición positiva en América Latina y el Caribe, y hemos realizado también un trabajo junto con la FAO en la creación del Frente Parlamentario contra el Hambre. Hoy tenemos aquí el ejemplo de Chile, que muestra cómo desde el parlamento se puede también trabajar en todos estos asuntos que son relevantes para nosotros.

Por eso, y desde la aprobación de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible, hemos redoblado el esfuerzo en el trabajo de los Objetivos de Desarrollo Sostenible. Creemos que dentro de estos objetivos no puede quedar nadie fuera y no pueden olvidarse de ninguna manera la lucha contra el hambre y la nutrición favorable. Es por eso que las Cortes Generales españolas, aquí en la Sede de la FAO, convocaron una reunión de parlamentarios: la Primera Cumbre Parlamentaria Mundial contra el Hambre y la Malnutrición, que se celebrará en Madrid los días 29 y 30 de octubre de este próximo año.

Estamos trabajando junto a la FAO y queríamos aprovechar también esta ocasión para invitar a todos los países aquí presentes a que envíen a sus representantes. La novedad de la Agenda 2030 es que no es una agenda Norte-Sur,

no es una agenda que vaya destinada a unos países determinados o a unas sociedades determinadas. Es una agenda global que nos implica a todos y, por lo tanto, la presencia de todos los países en esta Cumbre Parlamentaria es para nosotros importante. Sobre todo porque nos permitirá resaltar el papel de los parlamentos en la lucha contra el hambre y la malnutrición, porque los parlamentarios pueden intercambiar experiencias políticas, como la que acabamos de escuchar del Senador chileno, para que estas se traduzcan en legislaciones adecuadas en cada uno de nuestros países. Y permiten crear alianzas y redes para que podamos llegar al año 2030 en condiciones de cumplir todos los ODS, especialmente el de la lucha contra el hambre y la malnutrición.

Por tanto no me queda sino que agradecer a la FAO, a Enrique Yeves, Director de Comunicación de la FAO, al Senador chileno y al Embajador chileno, Fernando Ayala, que nos está ayudando desde la FAO para la Cumbre Parlamentaria en Madrid, y desearles a todos que tengan la posibilidad de participar con sus países en este encuentro.

positive nutrition in Latin America and the Caribbean, and we also worked with FAO to set up the Parliamentary Front against Hunger. We have an example here today in the form of Chile that shows how parliaments can also tackle all these issues that are important for us.

That's why, since the 2030 Agenda was approved, we've been increasing our efforts in relation to the Sustainable Development Goals. We believe that nobody should be left behind when it comes to these goals, and it's crucial not to forget the fight against hunger and for positive nutrition. That's why the Spanish parliament has called, here at FAO headquarters, for a parliamentary summit. The First Global Parliamentary Summit against Hunger and Malnutrition will be held in Madrid on 29–30 October this year.

We're working on this in collaboration with FAO, and we wanted to take this opportunity to invite all the countries here today to send their representatives to the summit. The thing that makes the 2030 Agenda different is that it's not a set of goals that distinguishes between North

and South, it's not designed to apply only to certain countries or certain societies. This is a global set of goals that covers everyone, and so bringing every country together for this parliamentary summit is important to us. Most of all, because it will allow us to highlight the role of parliaments in the fight against hunger and malnutrition. Because members of parliament can share their experiences, as we just heard the senator from Chile doing, and then these experiences can inform the process of creating legislation that's relevant to the context in our own countries. And finally, because it will allow us to build the alliances and networks that will help put us in a position by 2030 to meet the Sustainable Development Goals, and the goals concerned with fighting hunger and malnutrition in particular.

I'd just like to end by thanking FAO and Enrique Yeyes, as well as the Chilean senator, and the Chilean ambassador who's collaborating with us on this project for the parliamentary summit in Madrid, and I hope that all of you and your countries will be able to take part in the summit.

Intervención

por ANNA **LARTEY**

Anna Lartey

Directora de la División de Nutrición
y Sistemas Alimentarios de la FAO

Muchas gracias Embajador, y gracias también al senador Girardi. Es la tercera vez que escucho una ponencia suya y la verdad es que nunca me canso de ello, porque pone las cartas sobre la mesa. Creo que ha expresado todo lo que intentamos decir desde la FAO: nuestros sistemas alimentarios suponen un problema. Nuestra dieta nos está matando, y esto es precisamente lo que he venido diciendo.

Tenemos que transformar nuestros sistemas alimentarios. La situación en la que nos encontramos es peligrosa y nos causa problemas. Seguir haciendo lo que hemos hecho hasta ahora no nos ayudará. Hacen falta medidas drásticas que cambien nuestros sistemas alimentarios y esto es precisamente lo que se está haciendo en Chile, empezando por el etiquetado. Pero el etiquetado es solo una forma de

Contribution

by ANNA **LARTEY**

Anna Lartey
Director of FAO's Nutrition
and Food Systems Division

Thank you very much Ambassador and thank you Senator Girardi. This is the third time I've listened to you and I never get tired of it because you really lay all the facts on the table. I think he has covered everything that we have been trying to say at FAO: that our food systems really are causing us problems. Our diets are killing us and this is what I have been saying: we need to do something

about our food systems. We are in an endangered situation. Our food systems are causing us problems. Our business as usual approach will not help us. We need drastic measures. Drastic measures to change our food systems and this is what Chile is doing, tackling it from the angle of labelling. That is just one angle. The food system is so broad, so wide, and to really be effective I think we need to tackle it

empezar. El sistema alimentario es tan grande, tan amplio, que para ser efectivos tenemos que abordarlo desde distintos ángulos. Ustedes han iniciado con el etiquetado. Estupendo, pero también hay que fijarnos en todos los aspectos del sistema alimentario para poder ser efectivos. Creo que el etiquetado es un buen comienzo. Ha mencionado que los distintos tipos de etiquetado que hemos tenido no eran útiles. No sirvieron de nada. Para que una etiqueta sea efectiva tiene que ser muy clara, y el Senador lo ha ilustrado claramente. Si un niño de seis años lo puede entender, todo el mundo lo puede entender. Así que creo que Chile ha allanado el camino para que nosotros lo podamos seguir fácilmente. Podemos aprender de lo que han puesto en práctica y atajar la cuestión de los sistemas

alimentarios. En muchos países se está abordando el asunto de la reformulación de los alimentos de distintas maneras, probablemente en colaboración con el sector privado, negociando y debatiendo. En todos estos casos, se está recurriendo a la legislación para que la industria cambie su manera de funcionar.

Abramos el debate: ¿cuál cree que es el mejor enfoque? ¿Cuál es la forma más beneficiosa para proteger al consumidor a largo plazo? Los gobiernos pueden lograr que la industria cambie su manera de funcionar y que nos proporcione mejores productos sin tener que recurrir a la legislación? Hablémloslo y veamos cómo podemos cambiar nuestros sistemas alimentarios para llegar donde queremos llegar.

from all angles. You have started with the labelling aspects. That's great, but we also need to look at all the aspects of the food system to be effective. I think labelling is good. You mentioned that the various types of labelling that we have had were really of no use. They didn't help. For labelling to be effective, it has to be very clear and you have showed us: if a six-year-old can understand them, everybody can understand them. So I think that Chile has led the way, making it easy for us to follow. We can learn from what they have done and also address the issue of food systems. Many countries are addressing this issue of food reformulation in various ways, I

guess engaging with the private sector, sitting down and discussing the issue. All these are using legislative force to get the industry to change their behaviour.

We open this up for discussion: which do you think is the best approach? Because lots of countries are using many different ways, I think. What is the most beneficial way to protect consumers in the long run? Can governments get the industry to change its behaviour and produce better products without legislation? Let's see. Let's discuss this and see how we can move forward in changing our food systems to get us where we want to get to. This is all I'll say.

Preguntas y respuestas

Responde GUIDO **GIRARDI LAVIN**

Pregunta 1

Muchas gracias y felicitaciones a la FAO por habernos invitado a este acto con la presencia del Sr. Guido Girardi, Senador de la República de Chile a quien felicito por su presentación muy ilustrativa. Soy Antonio Ricarte, Representante de Brasil ante la FAO. Me gustaría preguntarle ¿cuál es su experiencia con el Mercosur (Mercado Común del Sur)? ¿Por qué ha tenido tanto éxito en mancomunar políticas públicas para adquirir objetivos que estoy seguro son compartidos por las políticas que usted ha promocionado en Chile? En los grupos de trabajo se han intercambiado experiencias que sirven de ejemplo para desarrollar políticas públicas en nuestros países. ¿Están adoptando otros países del Mercosur el modelo chileno?

En Brasil, por ejemplo, en estos momentos hay una discusión sobre el tema del etiquetado. Una de las propuestas que se han hecho es utilizar el sello negro chileno. De hecho, el año pasado me invitó el senado de Brasil, en concreto el

senador Duarte, por entonces Ministro de Educación y Gobernador de Brasilia.

En Argentina hemos estado también en numerosas oportunidades. El Ministro de Salud argentino tiene mucho interés de avanzar en esta iniciativa.

Uruguay también está en una discusión del etiquetado. De hecho ya está muy avanzado, y se ha hecho por la vía reglamentaria, no por la ley. Es el mismo sello negro chileno, exactamente igual, pero el problema al que se enfrentan todas estas iniciativas es el *lobby* de la industria. Todavía lamentablemente tenemos una industria que es refractaria y creo que está haciendo la última resistencia a algo que es inevitable. Hoy día la industria con mucha dureza ha intentado impedir este proceso en Argentina, Brasil, Perú y Uruguay. En Perú el *lobby* ha sido dramático porque es un *lobby* que se ha hecho público y ha capturado a una parte del Congreso peruano para que no se avance en la elección de esta política.

Sin embargo, creo que Latinoamérica va a ser el continente que de aquí a cinco

Questions and answers

With GUIDO **GIRARDI LAVIN**

Question 1

I'd like to congratulate and thank FAO for organizing and inviting us to this event where we've been able to listen to Mr Guido Girardi, the senator from the Republic of Chile, whom I'd like to congratulate on his enlightening presentation. My name is Antonio Ricarte, I'm the Representative of Brazil to FAO. I'd like to ask you about your experience with Mercosur (the South American trade bloc). What has made it so successful at harmonizing public policy in order to achieve objectives that I'm sure are also the objectives of the policies that you've supported in Chile? Mercosur's working groups have shared experiences that have served as an example for other countries when drafting public policy. Are other Mercosur countries adopting the Chilean model?

In Brazil, for example, there's a debate at the moment over food labelling and one of the proposals that has been made is that they use Chile's black label. In fact,

last year the Brazilian senate invited me to speak. I actually received the invitation from Mr Duarte, who was the Minister for Education and Governor of Brasília at the time, and is now a senator. We had a very good debate in Brazil.

We've also been to Argentina on a number of occasions. Argentina's Ministry of Health is very interested in moving forward with this initiative.

Uruguay is also discussing the use of labels. In fact, they're at quite an advanced stage in the decision process. They're going down the regulatory route rather than passing a law. It's still the black label we use in Chile, there's nothing different there, but the problem all these initiatives are facing is lobbying from the food industry. Unfortunately, our food industries are still very resistant to change, and I see it as them putting up a last fight against something that's inevitable. The food industry has been very stubbornly trying to impede this process across Argentina, Brazil, Peru and Uruguay. In Peru the lobbying effort has had a bigger impact because it's become

años más vaya a adoptar una política de seguridad alimentaria ética y una alimentación saludable. Y lo va a hacer antes que Europa, que Asia y que África. Yo creo que eso es muy importante porque el diálogo ha avanzado mucho en Latinoamérica. Y creo que esto sería imposible hacerlo en Italia hoy día. En Francia se acaba de discutir en el Congreso y se rechazó la posibilidad del rotulado hace dos semanas. En Estados Unidos es totalmente inviable, aún menos hoy en día con la actual política norteamericana. Creo que Latinoamérica va a ser la región que logrará los mayores avances, pero porque tiene los mayores problemas. Acabo de estar en las Bahamas hace un mes y el 80% de las mujeres son obesas. Es un desastre. Por eso Latinoamérica tiene una necesidad mayor de implementar esta política, porque tiene problemas muy graves.

Pregunta 2

Mi nombre es Antonio Onorati, soy miembro de la Asociación Rural Italiana que a su vez forma parte del coordinamiento europeo de Vía Campesina. Conocemos su trabajo y lo respetamos mucho. Como usted sabe esta política introduce cambios importantes para la industria y la industria es muy dura. Por eso pienso que al mismo tiempo

tenemos que ofrecer más alternativas. Alternativas de productos sanos, frescos y ligados a un tipo de agricultura, porque no cualquier agricultura puede producir esto. Una de las alternativas podría ser la que aporta la agricultura campesina. Me gustaría saber si cree que puede haber una política pública o ley que favoreciera el acceso directo de los consumidores a la producción campesina fresca y de calidad. ¿Cuál es el papel de la compra pública por ejemplo? ¿Cuál puede ser el papel de los municipios? Porque solo pensar –y esto no lo entienda como una crítica– de poner límite a la industria, la industria va a resistir, los lobbys son muy fuertes, tal vez incluso los países apoyen la política de las industrias por encima de todo. Por eso me interesaría saber si ya se está imaginando este tipo de discusión, de acceso al mercado, especialmente de la producción campesina ecológica.

Yo creo que lo que hace la ley es generar ciudadanía, porque si tú tienes información puedes tomar decisiones y presionar a la industria. Y esto genera una lógica de mercado. Una industria que impide el derecho a saber puede hacer lo que quiera y es un modelo totalmente autoritario. Pero una ciudadanía que está informada yo creo que puede empezar

public and won over a section of the Peruvian congress who now want to prevent this policy from becoming a reality.

Having said that, I think that over the next five years, Latin America will be the area to adopt the most policies designed to promote ethical food security and healthy eating. And it's going to do this before Europe, Asia and Africa. I think that's very important because the discussion has made a lot of progress in Latin America. And I think right now it would be impossible to do the same in Italy. In France they've just been debating this in the French Congress and they rejected the proposition on food labelling two weeks ago. In the United States of America, it's totally unviable, and even more so at the moment given current North American politics, but I believe Latin America is going to be the region that makes the most progress in this area, but because it has the biggest problems. I was just in the Bahamas a month ago and 80 percent of the women there are obese. It's terrible. That's why Latin America has the greatest need for these kinds of initiatives. Because it has very serious problems.

Question 2

My name is Antonio Onorati, I'm a member of the Italian Rural Association

which is part of European Coordination Via Campesina. We're aware of your work and we have a lot of respect for it. As you know, this policy is introducing significant changes to the industry and it's an inflexible industry. That's why I think we also have to offer more alternatives, alternatives involving healthy and fresh products that are associated with a certain type of agriculture, because not all forms of agriculture are able to produce this. One of these alternatives could come from the rural agricultural sector. I'd like to know whether you believe there could be a policy or law that would facilitate direct consumer access to fresh and high-quality produce from rural farmers. For example, what role does public procurement play? What role could local authorities play? Because even just considering – and I don't mean this as a criticism – putting restrictions on the food industry, they're going to resist it, they have powerful lobbies, and you could even argue that countries are more accommodating of industry's needs than they are of everyone else's. That's why I'd be interested to know whether anyone is already considering something like this, especially in relation to access to organic produce from rural farmers.

a exigir alimentos de calidad. Y además, el hecho de que no exista publicidad engañosa creo que ayuda a la industria a tener alimentos saludables. Esta ley es un gran incentivo para que la industria migre hacia alimentos más saludables. Porque la industria solo vende alimentos en función de la publicidad, que está totalmente indexada a las ventas que tiene.

Además, nosotros trabajamos mucho en Chile para modificar uno de los programas nacionales más importantes, JUNAEB, que reparte tres millones de raciones diarias con una eficacia absoluta en todos los rincones del país, llega incluso hasta la Patagonia. Lo que estamos tratando es hacer justamente que los alimentos JUNAEB sean alimentos frescos y que resulten de un cadenamiento productivo con los agricultores locales, y no de compras centralizadas como se hacía en el pasado. Se compraban en Santiago y se llevaban en camiones a más de 2 000 km. Lo que queremos nosotros es que haya encadenamiento productivo para que los alimentos que se den a los niños en todos los distintos lugares de Chile –un país muy largo, es como ir de Portugal hasta Siberia– estén producidos localmente.

También le propusimos al gobierno que las personas tuvieran una tarjeta verde a modo de subsidio con la que pudieran

ir a las ferias vinculadas para comprar alimentos saludables, frutas y verduras en los pequeños mercados de productores locales. Esta idea también nos parece muy importante.

Para acabar, yo creo que el papel de la FAO en este tema es la prevención. El papel de la FAO es evitar que las personas se enfermen y ayudar a que la alimentación sea saludable. Creo que hay una tendencia mundial a exigir productos cada vez más sanos, orgánicos, sin pesticidas, que tengan menos consumo de agua. Y ahí veo el rol de FAO, veo que su gran desafío es como plantearse esa prevención. Es decir, que los alimentos que se consuman sean saludables y estén vinculados a la pequeña producción local, porque ahí están los alimentos sanos. Si tú vas a un supermercado vas a comprar basura, si vas a un mercado –por lo menos en Chile– de frutas y verduras vas a comprar alimentos saludables. No hay basura que comprar y por eso es muy importante que las personas vuelvan a comprar en los mercados locales.

Pregunta 3

Muchas gracias. Soy Hinrich Thoelken, Representante Permanente de Alemania ante la FAO. Me impresionó lo que presentó sobre el caso de Chile, con la introducción de esta nueva ley, y creo que

I think what our law does is create civic empowerment, because if you have information, you can make decisions and put pressure on industry. And that's what drives a healthy market. I think an industry that's denying people the right to know can do whatever it wants, and that's a totally authoritarian way of doing things. Citizens who are informed can, I believe, start to demand higher quality food. What's more, I think the fact that there's no longer misleading advertising is encouraging the food industry to offer healthier products. The law is a great incentive for this industry to make the switch to healthy food. Because the food industry's ability to sell products depends on advertising: there's a direct correlation between sales and the adverts a company puts out.

We're also working very hard in Chile to introduce a change to one of our most important national programmes. JUNAEB distributes 3 million meals to school children every day, and it's extremely effective in doing so: it provides this service throughout Chile, and even as far as Patagonia. What we're trying to do is make sure the food provided by JUNAEB is fresh food, and that it's sourced from local farmers rather than purchased centrally as was the case in the past. It used to be bought in Santiago and

transported up to 2 000 kilometres. And what we want to do is create a supply chain that means that wherever they are in Chile – and Chile is a very long country, it's like going from Portugal to Siberia – children are being given locally produced food.

We've also suggested to the government that people be given a kind of subsidy in the form of a "green card" that they could use at associated events to buy healthy food, fruit and vegetables from small markets and local producers. We feel this idea is also very important.

Just to finish, I believe FAO's role in this regard is related to prevention. FAO's role is to avoid people becoming ill and helping them to have a healthy diet. I think there's a global trend towards the demand for healthier products and ones that are organic, that don't use pesticides and require less water consumption. This is where I see FAO's role. I think the big challenge for them is what form this prevention is going to take. And by prevention, I mean ensuring that the food people are consuming is healthy and comes from small local producers, because they're the ones producing healthy food. If you go to a supermarket, you're going to buy junk food, and if you go to a fruit and vegetable market – at least in Chile – you're going to buy healthy food. You can't

es un buen ejemplo para muchos países, si no para todos. Así, se puede controlar qué come la gente y prevenir estas –como dijo usted– enfermedades no contagiosas que, en realidad, sí lo son. Mi pregunta es la siguiente: La ley ha estado en vigor durante dos años. Con relación a la tasa de obesidad, concretamente la infantil, ¿ya se ha observado alguna evolución? Estas medidas ya están en marcha desde hace algún tiempo, pero ¿sabe si la tasa de obesidad ha disminuido y si los niños son más activos? ¿Se ha visto algo?

Pregunta 4

Soy Juan Carlos García Cebolla, Jefe del equipo de Derecho a la Alimentación en la FAO. Primero quisiera felicitarle porque no es fácil encontrar a quienes incorporan un enfoque de derechos humanos en la legislación de manera tan sencilla y dando prioridad a los más vulnerables. No puede haber derecho a la salud, a la alimentación adecuada o a la nutrición sin la información necesaria, en particular cuando hablamos de los más vulnerables, como son los niños. Y la segunda parte, que es una pregunta ligada a lo que ha planteado el Embajador alemán: ¿Tiene esta ley alguna previsión sobre el monitoreo y evaluación de impacto? Estamos en un escenario que es muy

dinámico. Muchas veces cuando hacemos una legislación pensamos que el mundo es estático, pero si la propia ley no tiene esa visión de cómo tiene que ser seguida y monitoreada a lo mejor luego vamos a reaccionar demasiado tarde.

¿En qué punto están los resultados? Todavía no tenemos una evaluación de datos epidemiológicos y Chile tiene una situación muy dramática. Lo que tenemos son antecedentes de modificación de hábitos y conductas y un 20% de reformulación de los productos, lo cual es muy importante, es muy alto. De hecho, hay una industria, la mayor industria de productos lácteos, que no tiene ni un sello porque los eliminó todos. Son industrias que hay que felicitar. En Chile, Cola-Cola modificó todos sus etiquetados y está ya teniendo productos que dicen “Coca-Cola sin azúcar”. También cambiaron la etiqueta negra de la Coca-Cola Zero y la etiqueta gris de la Coca-Cola Light por la etiqueta roja, que es la que tiene más estatus. Los más pobres no consumían la Zero porque era de color negro, pero al poner la etiqueta roja el consumo de Coca-Cola Zero y Light en el mundo popular se disparó.

En nuestro país tenemos muy buen sistema de seguimiento epidemiológico,

buy junk food there, and that's why it's very important to get people buying food from local markets again.

Question 3

My name is Hinrich Thoelken, I am the Permanent Representative of Germany to FAO. I was really impressed by what you presented about the Chilean case of introducing this new law and I think this is a good example for many countries, if not all, to keep a check on what people are eating and preventing these, as you said, non-communicable diseases, which are in fact communicable. The question that I have is: the law has been in effect for two years. Have you seen any results already in terms of changes in the rates of obesity, in particular among children? All the things have been in place for quite some time, but do you see that the obesity rates are going down, that kids are becoming more active? Is there anything happening on the ground?

Question 4

My name is Juan Carlos Garcia Cebolla, I'm the coordinator of the FAO Right to Food team. First of all, I'd like to express my admiration, because you don't often come across people who have been able to put human rights at the

heart of a piece of legislation, and in such a simple way that prioritizes the needs of the most vulnerable. You can't have the right to health, a proper diet or proper nutrition without access to the related information, and this is particularly true for the most vulnerable among us, such as children. And my second point is a question connected to what the German ambassador said: does this law make any provisions for monitoring and evaluating its impact? What we have here is a very fluid situation. Often, when we create legislation, we think that the world is static, and so if a law doesn't include provisions for how it's going to be monitored, we might end up reacting too late.

Where are we in terms of results?

We still don't have an evaluation of the epidemiological data, and Chile is facing a very serious situation. What we do have is evidence of changing habits and behaviours and evidence that 20 percent of products have been reformulated, which is very important, as this is a very high percentage. In fact, there's one company, the biggest producer of dairy products, that doesn't have a single black label on its products because it managed to get rid of them all. These are the kinds of companies

tal vez el mejor de América Latina. Hacemos lo que se llama una Encuesta Nacional de Salud, y yo creo que en la próxima encuesta deberíamos empezar a ver pequeños cambios. Pero pequeños ¿por qué? Porque tenemos otra amenaza. Nuestros niños están siendo cada vez más sedentarios. Este es un problema que les está acompañando, y el otro problema que tenemos es la inteligencia artificial. La inteligencia artificial va a ser un desafío muy importante porque, así como Cambridge Analytics fue capaz de cambiar elecciones en Estados Unidos y en el Reino Unido, también va a ser capaz de cambiar a nivel muy sofisticado la conducta de las personas. Entonces tenemos que ver cómo la inteligencia artificial va a entrar en juego en el mercado y en el *marketing* de estos alimentos, porque ahí sí que tenemos un adversario muy duro.

La publicidad en la televisión, que es dañina, es muy distinta a una publicidad que es mucho más sofisticada como la que pueden hacer Facebook o Google, que además saben todo de nosotros, nos pueden anticipar y pueden hacer conscientes incluso aspectos inconscientes de nuestras vidas. Ahí tenemos otro gran desafío. Yo estoy muy preocupado por esto y me he dedicado a trabajar en ello. Dirijo la Comisión de Desafíos del Futuro

de Chile y todos los años organizamos un encuentro con más de 35 000 participantes y dos millones de seguidores, en el cual participan los expertos más importantes del mundo de la nanotecnología y la inteligencia artificial. Espero que podamos adecuar esta ley a la nueva realidad digital y enfrentarnos a estas grandes plataformas que se han apropiado los datos de todos los seres humanos. Pese a estos desafíos, creo que el próximo año podremos tener una primera evaluación de impacto. Yo soy autor de la Ley de Tabaco en Chile y, cuando empezamos, un 38% de niños menores de 18 años eran fumadores. Después de mucho esfuerzo logramos bajar la cifra a un 34% y, aunque sigue siendo altísima, es una tendencia favorable que esperamos también tener con la obesidad.

Pero esto no solo tiene que ver con la ley, sino también con la ciudad. Queremos una ciudad para las personas, no para los coches. Tiene que ver con que haya áreas verdes y lugares donde caminar. Tiene que ver con muchos factores y, por eso, estamos trabajando en la integralidad de las políticas. Esta política por si sola es una ayuda pero no es suficiente. Tenemos que vincularla a lo que se decía antes, a la pequeña agricultura. Hoy día las familias no tienen tiempo para cocinar. ¿Cómo construimos una alimentación saludable

that should be congratulated. In Chile, Cola-Cola changed the designs of all their products and now some of them are promoting the fact that they're "zero sugar". They also changed the design on Coca-Cola Zero and Coca-Cola Light, swapping the old black and grey designs for red because the red one is rated more highly. The poorest in our society weren't drinking Coca-Cola Zero when it was black, but now that it comes in red packaging, consumption of Coca-Cola Zero and Light has soared among the working classes.

We have a very good epidemiological monitoring system in Chile, perhaps the best in Latin America. We do what's called a national health survey, and I believe that in the next survey we should start seeing small changes. But why small changes? Because there's another threat: our children are becoming less and less active. That's one problem, and the other problem that we have is artificial intelligence. Artificial intelligence is going to be a major problem because, just as Cambridge Analytics was able to alter the results of elections in the United States of America and the United Kingdom, it's also going to be able to use very sophisticated means to alter people's behaviour. We'll have to wait and see how artificial intelligence will be used in the sale and promotion of these

products, because it's going to be a very tough adversary.

Television advertising can be harmful but it's very different from the much more sophisticated advertising techniques that can be used on Facebook or Google, which are companies that also know everything about us, they can anticipate our needs and even turn unconscious aspects of our lives into conscious ones. So, this is another big problem that I'm very worried about and committed to working to solve. I chair Chile's Future Challenges Commission, and every year we organize an event with more than 35 000 attendees and 2 million people following it on the Internet, and that sees leading experts from the worlds of nanotechnology and artificial intelligence take part. I hope we can adapt this law to the new digital reality we live in and stand up to these big platforms that have appropriated data from everyone all over the world. Despite these challenges, I think next year we could have our first impact evaluation. I helped draft Chile's tobacco legislation and when we started 38 percent of children under the age of 18 were smokers. After a great deal of hard work, we managed to reduce this figure to 34 percent, and although it's still very high, it's a positive trend that we hope we'll also see with obesity.

que sea fácil de cocinar en poco tiempo? Lo que estamos haciendo ahora es una política de huerto orgánico en los colegios para que los niños aprendan a plantar, a sembrar, que conozcan las plantas y sepan que son seres vivos, que tienen inteligencia, que las respeten, que las aprendan a cocinar. Tenemos que volver a cocinar, pero ¿cómo se cocina en una sociedad como en la que vivimos? ¿Cómo podemos imaginar un modelo de cocinar en la casa, en familia? ¿Cómo pueden los niños y niñas aprender o reaprender a cocinar? Bueno, estos son temas que nosotros estamos trabajando y ya tenemos un modelo piloto, justamente con JUNAEB, para poner huertos en todos los colegios para que los niños y niñas aprendan a conocer la biología y se alimenten de manera saludable. Por eso mismo tenemos que desarrollar una integralidad de políticas de forma conjunta.

Pregunta 5

Sí, buenos días, soy Belén Delgado de la Agencia EFE. Le quería preguntar, ya que ha pasado un tiempo desde la aprobación del reglamento, ¿cuáles han sido las últimas presiones que han recibido de la industria? ¿Qué nuevas tácticas están empleando? En otros países, por ejemplo en Colombia, sí que ha habido persecución a activistas que han criticado el azúcar.

Bueno, nosotros permanentemente tenemos una disputa con la industria, pero no toda la industria. Yo creo que en Chile hay una industria que es cada vez más comprehensiva y con una responsabilidad social que ha ido creciendo obligada por la ley. He nombrado antes a esta industria y realmente les felicito porque han sido muy proactivos y han generado muy poco *lobby* contra la ley. A Coca-Cola le hemos pedido que declare públicamente que está dispuesta a apoyar la ley, que está dispuesta a apoyar los impuestos, que está dispuesta a apoyar la restricción de publicidad para poder sentarnos con ellos. Pero por otra parte tenemos a Nestlé, que es un símbolo de quienes quieren mantener una política de publicidad engañosa para impedir el derecho a saber y vender basura en lugar de alimentos saludables. Y ellos se organizan en una asociación de empresas que se llama AB Chile, los mismos que financiaron la campaña para que dijeran que la ley no servía. Incluso ayer mismo en los periódicos aparecía uno de los dirigentes de una de las más grandes industrias chilenas diciendo que la ley es mala y que hay que volver a la política de las porciones en lugar de definir los niveles de sal, azúcar y grasas por cada 100 g. Porque saben que si en lugar de poner los sellos por 100 g los pusiéramos por porciones, muchos de los

It's not just legislation that affects this, but also the cities we live in. We want cities made for people and not for cars. It's about there being green spaces and places where you can walk. There are many things that affect this and that's why we're working on connecting up policy. This particular policy helps but on its own it isn't enough. We have to combine it with what was mentioned earlier: with small farming. These days, families don't have time to cook. They need healthy food that's quick and easy to make. What we're working on now is a policy aimed at introducing organic vegetable patches in schools, so that children can grow things from seed and learn to recognize different plants. So that they can discover that these are living, intelligent things, and learn to respect them and how to cook them. We have to start cooking again, but what kind of cooking is compatible with the society we live in? How do we want people to be cooking at home for their families? How can children learn, or relearn, to cook? These are the questions we've been asking ourselves and working on. In fact we now have a pilot project with JUNAEB, where the aim is for every school to have a vegetable patch so that children can learn about biology and how to eat healthily. This is exactly why

we have to have lots of different policies working together.

Question 5

My name is Belén Delgado, I'm from Agencia EFE. Since these new regulations were passed a while ago now, I'd like to ask you what's the most recent example of pressure you've received from industry? What new tactics are they using? In other countries like Colombia, activists have been persecuted for criticizing sugar.

Well, we're constantly in conflict with the food industry, but not the entire industry. There's one company in Chile that I think is becoming more and more understanding and also increasingly socially responsible as a result of the impact of the law. I mentioned this company earlier, and I really have to applaud them because they've been very proactive and haven't done much lobbying against the law. We asked Coca-Cola to make a public declaration that it was prepared to support the law and the new taxes and restrictions on advertising before we would sit down with them. But then, by way of contrast, we have Nestlé, who are representative of those in the industry who want to continue using misleading advertising that is denying people their

octágonos desaparecerían. Yo espero que el gobierno del presidente Piñera, que es un gobierno más cercano a las empresas, mantenga nuestra política de etiquetado porque va a tener mucha más presión por parte de la industria. Recuerden que, ante las presiones, Piñera vetó la ley e intentó hacer un reglamento diciendo que hasta Coca-Cola y McDonald's eran saludables. Pero nosotros evidentemente estamos disponibles, dispuestos a enfrentar estos temas y colaborando con el mundo científico, las universidades, con la Academia de Ciencias de Chile y la Organización de Consumidores y Usuarios. Somos una alianza. Es la única manera de enfrentar estos desafíos.

Pregunta 6

Gracias por esta gran presentación. Ha sido una fuente de inspiración. Yo tengo dos preguntas. Primera: ¿Qué retos encontraron por parte de los consumidores? Creo que uno de los problemas es que, a veces, es muy difícil cambiar los hábitos. ¿Cómo reaccionaron los consumidores ante esta nueva legislación? Segunda: Aunque es muy difícil registrar el impacto que tiene en los niveles de obesidad, ¿se han podido analizar tendencias en los patrones de consumo? ¿Se disponía de datos iniciales

para ver si estos patrones de consumo cambiaron a raíz de las leyes?

Pregunta 7

Buenos días, soy Carlos Laorden del diario El País. Quería preguntarle precisamente eso. ¿Hay estadísticas de caída en las ventas de los productos señalados con el sello negro? Y, por otro lado, según su propia experiencia ¿hay formas de convencer a la industria sin entrar en regulaciones, sin establecer leyes?

En este tema, nosotros hemos tenido una articulación con el mundo de los consumidores pero en Chile las organizaciones de consumidores no son muy fuertes. En México, por ejemplo, paradójicamente ha sido la organización Poder del Consumidor quien ha liderado todo el sistema. No han sido ni el gobierno ni el Parlamento mexicano. En Chile lo que había era una invisibilidad del problema y una no comprensión. Imagínense ustedes mismos cuántas veces les han dado a sus hijos cereales de Nestlé y Kellogg's pensando que eran saludables. No había conciencia ni posibilidad de objetivar que estaban dándole a sus hijos y a sus hijas 40% de azúcar y 600 mg de sal. Esto era lo que tenían todos los cereales

right to know, and to continue selling junk food instead of healthy food. And these businesses have formed an association called AB Chile, which is the same group that financed the campaign claiming that the law wouldn't work. Just yesterday, one of the directors of one of Chile's biggest companies was in the papers saying that the law was a bad idea and we should go back to portions instead of defining levels of salt, sugar and fat per 100 g. Because they know that if we used portions instead of 100 g to decide which products should have a label on them, a lot of those black labels would disappear. I hope President Piñera's government, which is much closer to the business world, will maintain the same policy on labelling, because they're going to get a lot more pressure from industry. Remember that this is a president who gave in to pressure and vetoed the law and then tried to introduce legislation claiming that Coca-Cola and McDonald's were healthy. But we're obviously ready and willing to deal with this, and we're working with the scientific community, universities, the Chilean Academy of Sciences and the Organization of Consumers and Users. We've formed an alliance. It's the only way of confronting these challenges.

Question 6

I have two questions. First: what were the challenges that you had from the side of the consumers? Because I think one of the issues is that sometimes it is very difficult to change trends. So, what was consumers' conception of these new laws? Second: although it is very difficult to track the impact on obesity levels, did you have any chance to track consumption trends? Did you have any initial data to see if the consumption trends were reverted by these laws?

Question 7

Hello, I'm Carlos Laorden from the newspaper El País. I wanted to ask you the following: are there any statistics showing a decline in sales for black-labelled products? And looking at it from the other point of view, in your experience, is it possible to convince the industry without resorting to regulation and new laws?

There's been some coordination on this point between ourselves and consumer organizations, but in Chile, these organizations aren't very powerful. By contrast, in Mexico for example, a consumer organization called Consumer Power was the driving force behind the

en Chile, eran basura. Pero cuando aparecieron los sellos hubo una toma de conciencia. Al día siguiente de aplicarse los sellos los consumidores chilenos se sorprendieron al ver que casi todos los productos en los supermercados tuviesen sellos, incluso la industria decía “los sellos no van a servir porque todo va a tener sellos”. Pero fue ahí en ese proceso cuando empezó el reconocimiento. Son procesos democratizadores, de derecho garantizado. Lo que no podemos hacer es que no haya derecho. A nadie se le está prohibiendo comprar o vender, lo que se prohíbe es la publicidad engañosa.

En cuanto a la regulación, yo estoy convencido de que sin leyes es imposible enfrentar esta lucha. Yo les pregunto, ¿cómo es posible que en Europa no pase nada y sigan alimentando con basura a sus hijas y a sus hijos? Estamos hablando de un continente que tiene conciencia, que ha tenido avances democráticos importantes. Si la regulación sirviera de algo los alimentos en los supermercados de Italia, España o Francia serían saludables y no basura, como el *Kinder Sorpresa*. Esta es la esencia de que la autoregulación no sirve, porque el *Kinder Sorpresa* en Italia es un paradigma de la felicidad de los niños y por eso mismo tenemos una industria que no se va a autoregular. No solamente no

se quiere autoregular sino que hace *lobby* para que no haya ninguna regulación. Ni siquiera un etiquetado decente que permita al consumidor saber, ni siquiera eso. Y menos que haya restricción de publicidad o prohibición de ventas en los colegios. ¿Entonces la autoregulación sirve? No sirve de nada.

Incluso nosotros lo intentamos en Chile cuando empezamos la discusión. Recuerdo muy bien haberme reunido en el año 2007 con el presidente de Chilealimentos, asociación que agrupa toda la industria de alimentos, y lo primero que nos propuso fue la autoregulación. Entonces nosotros dijimos “vayamos a por la autoregulación”. Y les dimos un año de plazo. No cambiaron absolutamente nada y por eso introdujimos la ley. Pero primero intentamos dialogar con ellos. La autoregulación es una mentira e insisto, vayan a cualquier supermercado europeo y se van a dar cuenta de que la autoregulación no existe. Y que la industria alimentaria sigue haciendo publicidad engañosa a los niños. Y que se siguen violando los derechos humanos de los niños con la publicidad. ¿Cómo me van a hablar de autoregulación?

Pregunta 8

Muy buenos días y muchas gracias.

Excelente presentación y excelente modo

entire system. It wasn't the Mexican government or parliament. In Chile the problem was hidden and there was a lack of understanding. Just think how many times you yourselves will have given Nestlé or Kellogg's cereals to your children believing that they were healthy. People weren't aware and had no objective way of recognizing that they were giving their children 40 percent sugar and 600 mg salt. That's what was in all the cereals in Chile – they were junk food. But when the black labels started appearing on packaging, it raised people's awareness. The first response from people in Chile the day after the labels started appearing was one of surprise. They were shocked to see that almost all the products in the supermarkets had black labels on them. It was so widespread that industry told us "the labels aren't going to work because everything's going to have a label on it". But it was through this process that people started to realize. And processes like this, where you're guaranteeing people's rights, are democratic. What we can't do is take away people's rights. Nobody's being prohibited from buying or selling. The only thing that's prohibited is misleading advertising.

As for regulation, I'm convinced that without laws, it will be impossible to win

this fight. Here's a question for you: why has nothing changed in Europe, why do they keep on feeding their children rubbish? We're talking about a continent that's aware of the problem and has made some significant democratic steps forward. If regulation worked, the food in Italian, Spanish and French supermarkets would be healthy, and not junk food like Kinder Surprise. This is the fundamental proof that self-regulation doesn't work, because, in Italy, Kinder Surprise is a paradigm of children's happiness and that's why we have an industry that isn't going to self-regulate. Not only does it not want to self-regulate, it's lobbying against any regulation. Even against an honest labelling system that would inform consumers, even against that. And it's even more against restrictions on advertising and a ban on selling in schools. So, does self-regulation work? It doesn't work at all.

We even tried it in Chile when we started discussing this issue. I remember very clearly a meeting I had in 2007 with the president of Chilealimentos, a food industry association, and the first suggestion he made was self-regulation. So, we said OK, let's try self-regulation. And we gave them a year. They didn't make any changes whatsoever, and that's why we introduced the law. But first we

de transmitirla también. Mi nombre es Juliana Gargiulo y trabajo en el equipo de Colaboración Sur-Sur de la FAO. Quería preguntar si tiene experiencia de colaboración, porque me parece excelente compartir esto con otros países. Usted mencionó el ejemplo peruano, por ejemplo, pero yo no sé si Chile como tal promueve en su política de Cooperación Sur-Sur este tipo de experiencias y, en caso contrario, me parecería excelente que lo hiciese. La segunda pregunta es: si bien está claro cómo se puede contrarrestar el consumo de la comida chatarra ¿es viable, al contrario, promover el consumo de alimentos más sanos? Los alimentos sanos también tienen otros desafíos muy fuertes. En mi país, Argentina, hay grandes extensiones de alimentos sanos fuertemente contaminados por Monsanto, por pesticidas. Y a veces la gente es reacia a consumir productos sanos porque los asocia a contaminación en los procesos de producción o porque tienden a ser más caros. Entonces ¿cómo se podría promover el consumo de productos sanos?

Empezaré por el tema de la Cooperación Sur-Sur. Bien, yo creo que Chile tiene un déficit. Lo que hemos hecho son iniciativas más bien locales, de los países, de la FAO. Quiero agradecer otra vez a la FAO porque

gracias a esta Organización hemos estado en una decena de países en América Latina y el Caribe, a través del Frente Parlamentario contra el Hambre. Y gracias también a la Organización Panamericana de la Salud que ha decidido promover esta ley. Pero yo creo que nuestro gobierno tiene una política muy tibia respecto a la promoción de esta iniciativa. No hay conciencia de que Chile, además de ser un exportador de vino o de salmones, puede ser un país exportador de buenas ideas, de buenas políticas públicas para el planeta.

Creo que hay un problema de autoestima, de valoración del rol que puede tener un país. Y nosotros queremos que Chile sea también un país exportador de buenas políticas públicas para enfrentar problemas que son globales. Pero el mayor desafío que tenemos son las empresas transnacionales que nos están invadiendo en todos estos países. Y son las mismas transnacionales en Chile que en la China o en Egipto. La discusión que nosotros tenemos pendiente con el nuevo gobierno chileno es ver si podemos avanzar un poco más, pero no es fácil. Nuestro exministro de agricultura sabe que no es fácil porque tampoco son el Ministerio de la Agricultura ni el Ministerio de Salud quienes llevan estos temas. Los llevan otras instancias que no tienen conciencia de su importancia.

tried consulting them. Self-regulation is a lie and I'll say it again, go into any European supermarket and you'll see that there is no self-regulation. And that they're still directing misleading advertising at children. And that they're still violating children's human rights with their advertising. How can you call this self-regulation?

Question 8

My name is Juliana Gargiulo and I'm part of the FAO South–South Cooperation team, and I wanted to ask if you have any experience of cooperation, because I think sharing this with other countries is a great idea. You mentioned Peru for example, but I don't know whether Chile itself has made it its policy as part of South–South Cooperation to actively share these types of experiences, and if not, I think it would be a great idea for it to start doing that. My second question is: it's clear what we can do to try to reduce the consumption of junk food, but would the opposite – encouraging the consumption of healthy food – be feasible? Because there are other serious challenges facing healthy food. In my country, Argentina, there are vast areas of land where healthy food is grown that has been severely contaminated by Monsanto, by pesticides. And sometimes

people are reluctant to buy healthy products because they associate them with the possibility of contamination during the production process, or because they tend to be more expensive. So how could we encourage the consumption of healthy products? Thank you.

I'll start with the question about South–South Cooperation. Well, I think that Chile could be doing more. Our initiatives have been more focused at the local, national and FAO levels. I'd like to thank FAO once again, because it's thanks to FAO that we've been to, I think, a dozen or so Latin American countries as part of the Parliamentary Front against Hunger. And thanks also to the Pan American Health Organization, which decided to promote this law. But I think our government has a very half-hearted policy when it comes to promoting this initiative. There's no appreciation that, as well as exporting wine and salmon, Chile could also export good ideas, good public policies that would help the planet.

I think it's a problem of self-esteem, of not appreciating the role that we could have as a country. What we want is for Chile to also be a country that exports good public policies aimed at tackling problems that affect the entire planet.

En cuanto al consumo de alimentos sanos, sí creo que tenemos que avanzar en esto, pero tampoco es fácil. No es fácil porque desarrollar alimentos 100% sanos en este planeta es imposible. Y desarrollar alimentos sin huella de agua también. La producción de 1 kg de carne, por ejemplo, necesita 15 000 litros de agua, ustedes lo saben muy bien. La producción de carne es la principal generadora de metano –un gas que podría calentar el planeta 23 veces más que el CO₂– y de óxido de nitroso, que tiene 300 veces más poder de calentamiento. También tenemos un problema con el uso dramático de antibióticos. En Chile, el 70 o 75% de los antibióticos va a la industria de carne blanca y roja y a la salmonicultura. Estamos en una lucha para impedir la aplicación indiscriminada de estos antibióticos porque no solamente están aumentando la resistencia antibiótica, sino que afectan a los biomas de todos los seres vivos y ni siquiera impiden las enfermedades. Luego está el uso de plaguicidas y pesticidas: todas nuestras aguas tienen niveles de nitrato, fosfato y contaminantes.

Es decir, hablar de alimentos 100% saludables es muy difícil, pero sí que podemos –y tenemos– que ir a una lógica de alimentos más sanos. Podemos lograr, por ejemplo, que países como

Chile produzcan salmones con menos antibióticos, que más que nada es un problema ecológico porque la densidad de antibióticos en las jaulas es tan alta que daña los ecosistemas, y entonces la única manera de generar cultivos de salmones es aplicando antibiótico. ¿Qué es lo que hay que hacer? La producción de salmones tiene que tener un espaciamiento mucho mayor y un mejor cuidado del ecosistema porque finalmente, y esto es otro concepto que yo creo que es muy importante, la salud de los seres humanos está absolutamente vinculada a la salud del planeta. Y si nosotros no ponemos la salud del planeta como tema central no podremos luchar contra los problemas de salud de todos los seres vivos.

¿Qué es lo interesante? Que la misma lucha que uno da contra la comida chatarra, contra la comida basura, esa misma lucha sirve también para ir a una mejor salud del planeta, una mejor salud de los ecosistemas. Entonces hay que unir las cosas, pero yo estoy convencido de que, por lo menos, restringir aquel consumo masivo de alimentos hiperprocesados es un avance.

¿Cómo integramos el consumo de alimentos saludables, cómo volvemos a hacer que las personas cocinen cada vez más? ¿Cómo podemos

But the biggest problem we have is the multinational companies that are invading all our countries. And it's those same multinational companies in Chile that are also operating in China or Egypt. What we have to discuss now with Chile's new government is whether we can do anything about this, but it's not easy. Our former minister of agriculture knows it's not easy, because it's not the Ministry of Agriculture or the Ministry of Health that decide these things. They're decided by other bodies who don't know how important they are.

With regard to the consumption of healthy food, I do believe we have to do something about this but that isn't easy either. It isn't easy because producing foods that are 100 percent healthy, in the world we live in, I can tell you is impossible. And the same goes for producing foods without a water footprint. To produce one kilo of meat, for instance, you need 15 000 litres of water, as you're all already aware. Meat production is the main producer of methane – a gas that heats the planet 23 times more than CO₂ – and nitrous oxide, which is 300 times more powerful a greenhouse gas. We also have a problem with the extensive use of antibiotics. In Chile, 70–75 percent of our antibiotics are used to produce white or red meat and salmon. We're fighting to cut down on

the indiscriminate use of these antibiotics because not only are they increasing antibiotic resistance, they're also having an impact on the biomes of all living things and they're not even preventing diseases. Then there's the use of pesticides: all our bodies of water contain nitrates, phosphates and other contaminants.

In other words, it's very difficult to talk about foods that are 100 percent healthy, but what we can – and should – do is move towards healthier foods. It would be possible, for example, to have countries like Chile producing salmon with fewer antibiotics, which more than anything else is an ecological problem, because the salmon are so densely packed into their cages that it's damaging the surrounding ecosystems, and then the only way of producing salmon when you've got such dense populations is by using antibiotics. So, what can we do about this? Salmon farms need to allow a lot more space per fish and take greater care of the ecosystem around them, because in the end, and this is another thing I think is very important, our health as a species is directly connected to the health of the planet. And if we don't make the planet's health one of our prime concerns, we won't be able to fight the health problems that affect us as humans.

avanzar justamente para generar este encadenamiento productivo con la producción local? ¿Cómo logramos hacer territorios más amables para vivir, para caminar, para correr, para andar en bicicleta y para jugar? Bueno, estos son los desafíos que tenemos. Todas estas cosas son una constelación de políticas que tenemos que ir formulando y este es un aspecto en el que nosotros hemos tratado de avanzar.

Les decía que dirijo un gran encuentro en Chile que se llama Congreso del Futuro, y justamente este año me gustaría invitar al Director General de la FAO, José Graziano da Silva, junto a premios nobeles, para discutir sobre la alimentación del siglo XXI. Y para establecer cómo abordar la alimentación pero desde el punto de vista de la ciudad, de los barrios, del territorio, de la actividad física y de las distintas políticas.

Do you know what's interesting? This same fight we're engaged in against junk food might also help us to improve the health of our planet, the health of our ecosystems. Everything needs to be linked up, but at the very least, I'm convinced that reducing our massive consumption of hyper-processed foods is a step forward.

How can we make healthy food a part of our lives, how can we encourage people to start cooking more again? How can we set up supply chains for local produce? How can we make the places we live more pleasant to live in, somewhere where we can walk, run, cycle and play? Anyway, these are the challenges we're

facing. For all these things, we'll need an interconnected network of policies that we'll have to develop over time, and it's this idea that we've been trying to make progress with.

I mentioned earlier that I'm organizing a big event in Chile called Congress of the Future, and this year I'd like to invite FAO Director-General José Graziano da Silva, as well as Nobel Prize winners, to discuss the subject of food in the twenty-first century: how to deal with this subject, but from the point of view of cities, neighbourhoods, regions, physical activity and the various related policies.



Visión panorámica del Centro Multimedia Sheikh Zayed de la FAO durante el evento "El papel de los frentes parlamentarios en la mejora de la nutrición en el mundo: la experiencia de la ley chilena de etiquetado de alimentos".

A view of FAO's Sheikh Zayed Multimedia Centre during the event "The role of parliamentary fronts in improving global nutrition: the Chilean experience with the food labelling law".



© FAO/Giulio Napolitano

© FAO/Giulio Napolitano

▲ 14 de junio de 2018, Roma.

El senador **Guido Girardi Lavin** (arriba) durante su intervención en la Sede de la FAO, y **Jesús Manuel Gracia Aldaz** (abajo a la derecha), Embajador de España ante Italia.

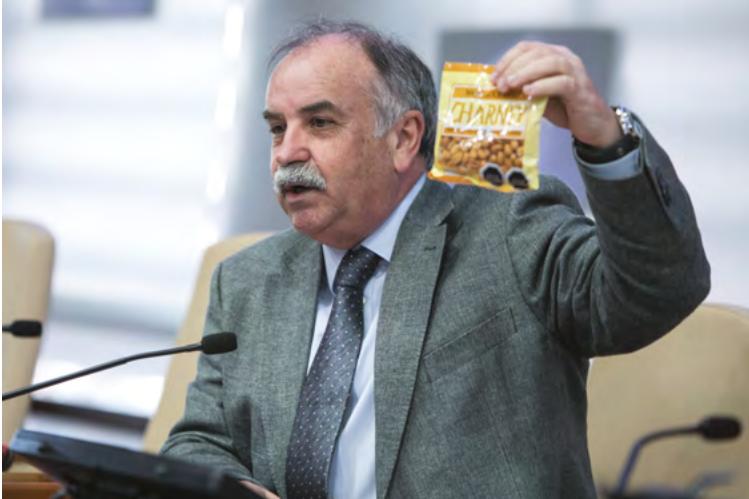
14 June 2018, Rome.

Senator **Guido Girardi Lavin** (top) during his intervention at FAO headquarters, and **Jesús Manuel Gracia Aldaz** (bottom right), Spanish Ambassador to the Italian State.

© FAO/Giulio Napolitano



© FAC/Giulio Napolitano



Enrique Yeyes, Director de Comunicación de la FAO, moderó el evento y afirmó que las medidas innovadoras del gobierno chileno pueden servir de ejemplo para otros países en la lucha contra la obesidad. En la foto, muestra un paquete de frutos secos de su último viaje a Chile, que lleva dos sellos negros porque supera los límites de nutrientes críticos establecidos.

Enrique Yeyes, FAO Director of the Office for Corporate Communication, moderated the event and affirmed that the innovative measures adopted by Chile can serve as an example for other countries in the fight against hunger. In the picture, he is showing a bag of nuts he got while in Chile which carries two black labels because it exceeds established limits of specific nutrients.



© FAO/Giulio Napolitano

▲
Anna Lartey (arriba a la izquierda), Directora de la División de Nutrición y Sistemas Alimentarios de la FAO. Sobre estas líneas, el Centro Multimedia Sheikh Zayed de la FAO.

Anna Lartey (top left), Director of FAO's Nutrition and Food Systems Division. Above, FAO's Sheikh Zayed Multimedia Centre.

La ley chilena de etiquetado de alimentos

The Chilean food labelling law

Conferencia celebrada en la Sede de la FAO sobre el papel de los frentes parlamentarios en la mejora de la nutrición en el mundo

Conference held at FAO headquarters on the role of parliamentary fronts in improving global nutrition

Los frentes parlamentarios tienen un papel decisivo a la hora de elaborar leyes y de influir en las políticas de cada país, independientemente de los ciclos políticos. Hasta la fecha, la FAO trabaja con más de 30 alianzas parlamentarias de este tipo en África, Asia, América Latina y el Caribe y Europa que tienen como objetivo ayudar a posicionar el tema de la seguridad alimentaria y nutricional a nivel nacional. En este libro se recoge la conferencia del senador Guido Girardi Lavin durante un evento sobre el papel de los frentes parlamentarios, celebrado el 14 de junio de 2018 en la Sede de la FAO.

'Parliamentary fronts' play a key role in developing laws and influencing policy in each country they operate, irrespective of changes in administration. Currently, FAO works with more than 30 such parliamentary alliances in Africa, Asia, Europe, and Latin America and the Caribbean, with the objective of helping to put food and nutritional security on the national agenda.
This book features the speech by Chilean Senator Guido Girardi Lavin during an event on the role of parliamentary fronts, held on 14 June 2018 at FAO headquarters.

ISBN 978-92-5-131031-1



9 789251310311
CA1962B/1/10.18